

Informalidad
Laboral
Comprendiendo
la Informalidad de
La Araucanía

Abril 2025





Índice

<u>Presentación.....</u>	<u>3</u>
<u>Introducción</u>	<u>4</u>
<u>Antecedentes.....</u>	<u>8</u>
<u>Contexto General.....</u>	<u>10</u>
<u>Antecedentes Regionales.....</u>	<u>10</u>
<u>Definición del Grupo de estudio</u>	<u>15</u>
<u>Objetivos</u>	<u>17</u>
<u>Objetivos Específicos:</u>	<u>17</u>
<u>Metodología.....</u>	<u>18</u>
<u>Metodología cuantitativa.....</u>	<u>18</u>
<u>Metodología cualitativa.....</u>	<u>19</u>
<u>Selección de informantes clave</u>	<u>19</u>
<u>Técnica de levantamiento de información.....</u>	<u>20</u>
<u>Análisis</u>	<u>20</u>
<u>Ética en el estudio</u>	<u>23</u>
<u>Resultados</u>	<u>25</u>
<u>1.- Caracterización personas trabajadoras y variables en su trayectoria o actividad.....</u>	<u>25</u>
<u>2.- Motivos y valoración sobre la independencia e informalidad</u>	<u>30</u>
<u>3.- Percepción de modalidad de trabajo y factores externos</u>	<u>34</u>
<u>4.- Proyecciones y expectativas laborales</u>	<u>38</u>
<u>5.- Proyecciones y expectativas sociales de políticas públicas, iniciativas o programas asociados ..</u>	<u>40</u>
<u>Análisis Integrado.....</u>	<u>46</u>
<u>Trayectorias laborales con brechas educativas</u>	<u>46</u>
<u>Trayectorias laborales marcadas por labores de cuidado</u>	<u>47</u>
<u>Trayectorias laborales en contexto de vulnerabilidad social</u>	<u>49</u>
<u>Propuestas para la política pública regional.....</u>	<u>51</u>
<u>Reflexiones finales</u>	<u>54</u>



Presentación

El presente documento corresponde al informe de resultados del estudio “**Comprendiendo la informalidad de La Araucanía**”, donde se exponen antecedentes relevantes de la temática y consideraciones tomadas para delimitar y orientar el estudio con objetivos y una metodología de investigación que permitiese profundizar en grupos de alta incidencia para la informalidad. De este modo, se destaca el uso de una metodología mixta para aportar, a partir de datos cuantitativos y cualitativos, a un mayor conocimiento de la informalidad laboral, permitiendo profundizar e indagar en algunas dimensiones y variables que dan una comprensión más integral de esta modalidad de trabajo tan presente y relevante para La Araucanía.

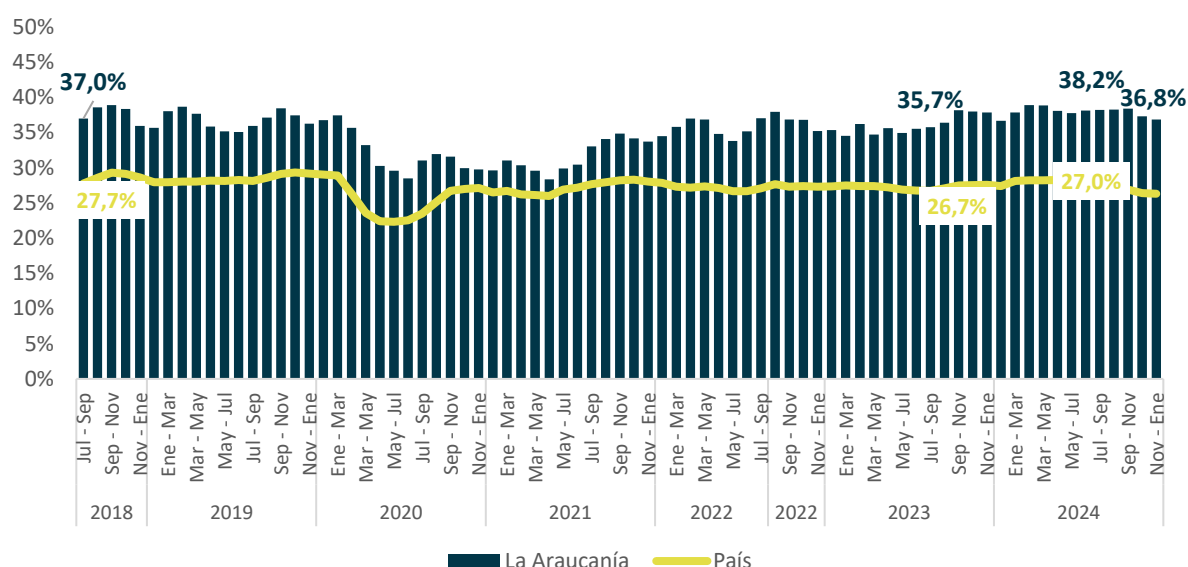
Así, como Observatorio Laboral de La Araucanía velamos por brindar información pertinente a la realidad regional, que permita orientar la toma de decisiones de diversos actores en temáticas laborales, en esta y otras materias. El presente documento exhibe en su introducción antecedentes del contexto regional que dan cuenta de la relevancia del estudio para La Araucanía. Entre los antecedentes contextuales y regionales, se posicionan algunos elementos claves considerados para la delimitación del grupo de estudio, para luego profundizar en los objetivos y metodologías utilizados para el desarrollo del presente estudio. Luego, se exponen los principales resultados considerando las dimensiones de análisis, resaltando los elementos más relevados por las y los informantes y algunos aspectos emergentes del levantamiento, que consideran la diversidad de perspectiva de los mismos. Finalmente, se presentan las conclusiones derivadas de una revisión integrada del análisis por dimensiones, así como reflexiones finales a considerar a partir del proceso de levantamiento de información y desarrollo del presente estudio.



Introducción

Históricamente, la informalidad ha sido un fenómeno muy presente en el mercado laboral regional, habiendo en La Araucanía tasas de informalidad por sobre el promedio nacional de manera estructural. En el último trimestre móvil disponible al momento de elaborar el estudio **julio - septiembre 2024**, la tasa de informalidad se ubicó en un 38,2% (Gráfico 1) con 159.037 personas ocupadas informalmente, sosteniendo una brecha de +11,2pp en su tasa de informalidad en relación al país. En efecto, durante el 2024 se pudo constatar a través de los diversos Termómetros Laborales de La Araucanía, cómo la región ha mantenido el primer lugar en términos de informalidad en relación a las otras regiones del país, dando cuenta de la importancia de la temática para este territorio. Al actualizar los datos previo a la publicación del reporte, se puede dar cuenta cómo la informalidad se mantuvo con una gran brecha frente al resto del país, sin embargo, con la llegada de la época estival disminuyó relativamente sus niveles dado el aumento del empleo formal.

Gráfico 1. Evolución de la Tasa de Informalidad en La Araucanía y país, entre julio - septiembre 2018 a noviembre 2024 - enero 2025.



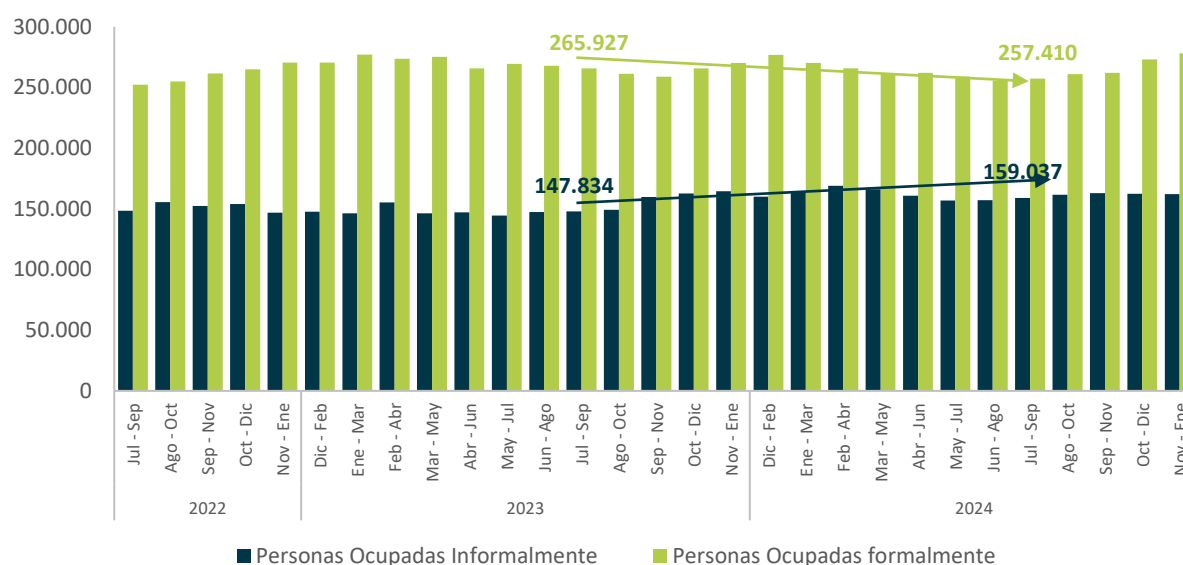
Fuente: Trimestres JAS 2018 a NDE 2024, ENE.

Adicionalmente, cabe destacar que el mercado laboral de la región ha registrado durante el 2024 una mayor presión laboral, marcada por la estabilización del crecimiento del empleo y un aumento en las tasas de desocupación y de personas fuera de la fuerza de trabajo con potencial de ingresar a la fuerza activa laboral, en caso de encontrar las oportunidades que estimen pertinentes. Esta mayor presión laboral se proyecta en el bajo aumento del empleo



durante buena parte del 2024 en relación al 2023, registrándose un dinamismo del mercado del trabajo que proyecta mayor incremento de empleos informales en contraposición a los empleos formales. En este sentido, al contemplar la variación del empleo formal e informal de los últimos años (Gráfico 2), se puede constatar que la cantidad de personas ocupadas de manera informal entre julio - septiembre 2023 y 2024 aumentó en +11.203 personas ocupadas, mientras que las personas ocupadas formales disminuyeron en -8.517, situación que encuentra una leve mejora en la región tras iniciada la época estival con el paulatino repunte del empleo formal tras la apertura de trabajos de verano.

Gráfico 2. Evolución cantidad de personas ocupadas formal e informalmente en La Araucanía entre julio - septiembre 2022 a noviembre 2024 - enero 2025.



Fuente: Trimestres JAS, 2022 a NDE 2024, ENE.

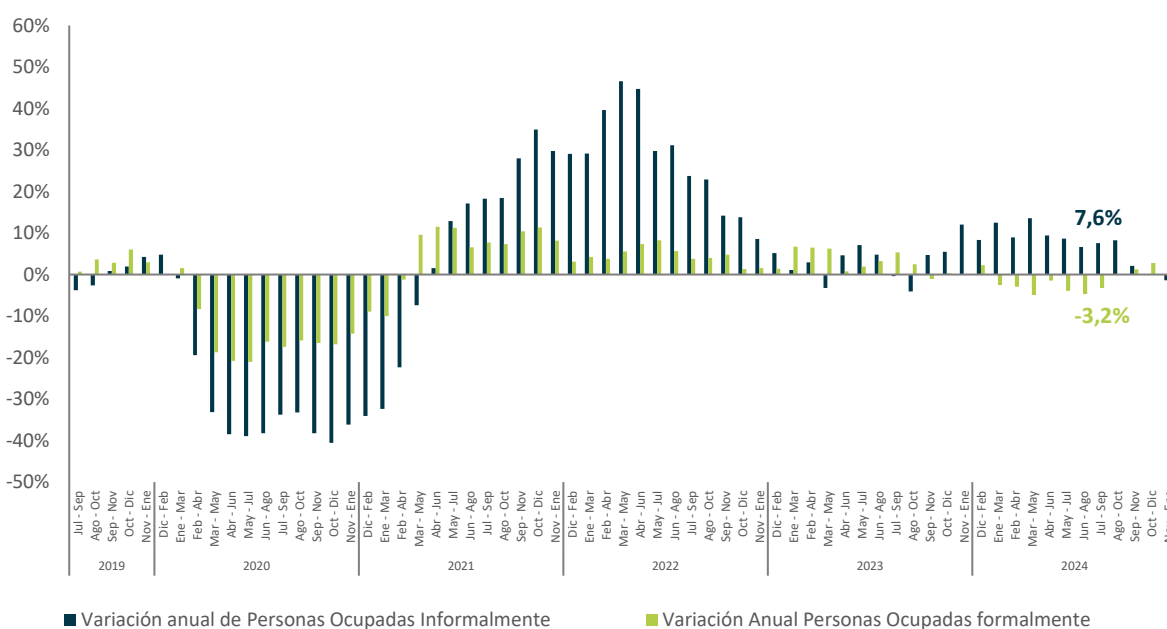
Por otro lado, si ampliamos la visión de cómo varía el empleo formal e informal anualmente en un mayor periodo de tiempo (Gráfico 3), podemos constatar que las fluctuaciones anuales de las personas ocupadas informalmente son mayores, tanto para los periodos de alza o de destrucción de empleo, es decir, son ocupaciones caracterizadas por tener menor estabilidad que los empleos formales.

Así, tal como se puede constatar en el siguiente gráfico, en los periodos de pandemia durante el 2020, donde hubo una disminución de las personas ocupadas dada la crisis sanitaria y las medidas de confinamiento, el empleo formal e informal disminuyeron significativamente, pero en mayor pronunciación los puestos informales. A su vez, tras la recuperación económica y laboral posterior dada en 2021 y 2022, destaca un repunte más abrupto del empleo informal,



siendo más rápido de recuperar debido a sus menores condiciones laborales en términos de contrato escrito, seguridad laboral, cotizaciones y otros elementos relevantes desde la perspectiva de lo acordado internacionalmente por la Organización Internacional del Trabajo como trabajo decente¹.

Gráfico 3. Evolución de la variación porcentual anual de las personas ocupadas formal e informalmente en La Araucanía, entre julio - septiembre 2019 a noviembre 2024 - enero 2025.



Fuente: Trimestres JAS, 2018 a NDE 2024, ENE.

En este escenario, se puede visualizar que la actual coyuntura da cuenta que, tras la latente presión laboral vivenciada en 2024 en el mercado laboral regional, la estabilización del crecimiento del empleo se plasma de manera heterogénea para este tipo de trabajos. Así, en alrededor de 8 trimestres móviles del 2024 la ocupación formal registró un decrecimiento anual, mientras que la ocupación informal crece anualmente durante 10 trimestres móviles, lo que se revierte los últimos dos trimestres ya entrada a la época estival.

Lo anterior da cuenta de la importancia de explorar las dinámicas que subyacen a la informalidad para comprender fenómenos que se desarrollan histórica y coyunturalmente en nuestra economía regional, permitiendo una mejor comprensión de algunas dimensiones asociadas a las fluctuaciones y tendencias propias de nuestro mercado del trabajo.

¹ <https://www.ilo.org/es/resource/news/que-es-el-trabajo-decente>

ANTECEDENTES GENERALES Y REGIONALES



Antecedentes

En la siguiente sección del documento se presentan algunos antecedentes que permiten contextualizar la temática a nivel general, así como otros antecedentes asociados a las particularidades de este fenómeno en La Araucanía, los cuales fueron considerados para orientar con mayor pertinencia regional el presente estudio.

Contexto General

A nivel internacional, desde la Organización Internacional del Trabajo se define el empleo informal como aquellas **relaciones laborales que no cumplen con el pago de impuestos y no tienen cobertura de protección social y carecen de prestaciones relacionadas con el empleo o las que tienen son insuficientes**. Lo anterior, trae consigo limitaciones en la productividad y sostenibilidad económica del país, reduciendo las arcas fiscales y gobernabilidad de las políticas públicas y profundizando la desigualdad y pobreza², existiendo múltiples actividades económicas realizadas no cubiertas o insuficientemente cubiertas en sistemas formales de tributación y protección social.

Por su parte, en nuestro país el Instituto Nacional de Estadística³ clasifica a las personas trabajadoras como informales de manera diferenciada entre personas dependientes e independientes.

- Para las **personas trabajadoras independientes**, que considera a las personas por cuenta propia y empleadoras, se estima que poseen una ocupación informal si la empresa o actividad económica que desarrollan no cuenta con registro de actividades en el Servicio de Impuestos Internos, ni tampoco pueden ser clasificadas como cuasi-sociedades, ya que no poseen una contabilidad completa o simplificada que les permita realizar una efectiva separación de sus gastos del negocio o actividad con hogar.
- Para las **personas trabajadoras dependientes**, se considera su ocupación como informal cuando no cuentan con cotizaciones de salud y previsión social dada su vinculación con un empleador o empleadora. En este sentido, quienes trabajan para un familiar de manera no remunerada, por definición y forma de trabajo con la unidad económica (familiar) donde se desempeñan, son consideradas personas ocupadas informalmente.

Por otro lado, a nivel nacional la Dirección del Trabajo⁴, encargada de velar por las adecuadas

² <https://www.ilo.org/es/media/453181/download>

³ https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/metodologia/documentos/glosario-informalidad-2019.pdf?sfvrsn=17390fa5_15

⁴ https://www.dt.gob.cl/portal/1626/articles-121755_recurso_1.pdf



condiciones de trabajo y garantizar los derechos de las personas trabajadoras, evalúa la informalidad de las personas trabajadoras dependientes considerando tres elementos adicionales que deben coexistir además del no pago de la previsión social, que son la falta de un contrato escrito, no disponer de comprobante de remuneraciones y elevar registro de asistencia y horarios de las personas trabajadoras, quedando de este modo desprotegidas legalmente.

De esta manera, tal como se puede constar, la informalidad comprende distintas aristas más allá de las mediciones estadísticas, estando vinculada a mayor vulnerabilidad económica y social, presente en mayor medida en personas jóvenes y adultas mayores, mujeres, migrantes y personas en situación de pobreza. En este sentido, una mayor formalización no solo implica la mejora de condiciones de trabajo para las personas trabajadoras, sino que también la productividad y crecimiento de las economías⁵.

A su vez, la formalización no solo está ligada al acceso a previsión social en términos de salud y pensiones, sino que encuentra directa relación con regular legalmente las relaciones laborales, permitiendo acceder a un sistema de seguridad y protección social que resguarda derechos y beneficios, como la protección de accidentes laborales o enfermedades profesionales, uso de licencias médicas, vacaciones pagadas, posibilidades de indemnización por despido y acceso al seguro de cesantía. Por su parte, la formalización de las actividades económicas permite separar legalmente el patrimonio personal del comercial, reduciendo riesgos financieros personales, acceder a créditos para la mejora de condiciones de vida o del emprendimiento, así como a programas de financiamiento, subsidios, capacitaciones y otras iniciativas favorables que forman parte de las políticas públicas económicas y laborales.

Por otro lado, existen antecedentes a nivel nacional⁶ que relevan la mayor volatilidad del empleo informal en relación al formal, donde si bien ambos tienen niveles de permanencia en sus respectivas modalidades de trabajo en el tiempo, se aprecia una mayor transición desde la informalidad hacia salir de la fuerza de trabajo que a ingresar a una ocupación formal, lo que se agudiza para las mujeres y para las personas jóvenes, mayores de 60 años y quienes tienen menores niveles educativos. En este sentido, abordar la temática de la informalidad exige una comprensión de estas múltiples variables que caracterizan dichas formas de empleo y a quienes se ocupan en ellas, así como también que contemplen cómo estas variables inciden en la evolución de las trayectorias laborales de las personas trabajadoras a lo largo del tiempo.

⁵ <https://www.ilo.org/es/media/453181/download>

⁶ <https://observatorionacional.cl/publicaciones/3039>

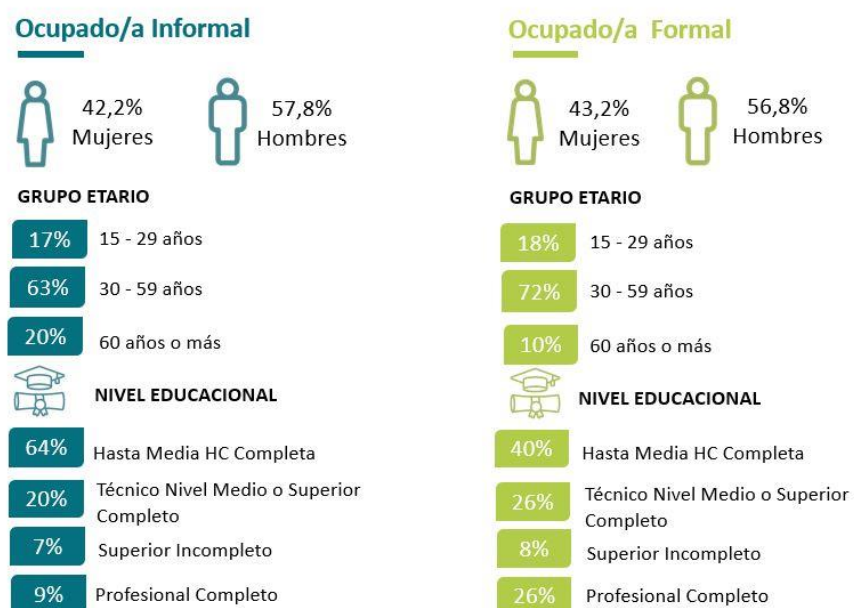


Antecedentes Regionales

A continuación, se expone una serie de antecedentes regionales que dan cuenta de las características generales del mercado laboral regional informal, considerando para ello un análisis de los datos disponibles de la Encuesta Nacional de Empleo del año 2024, ya que corresponde a la fuente más actualizada y de mayor volumen de datos para realizar un análisis con suficiente calidad estadística al indagar variables de este subgrupo de personas ocupadas de nuestra región.

Así, una primera visión del empleo informal en la región en términos de quienes lo componen según sus características sociodemográficas (Ilustración 1), da cuenta que existe una mayor cantidad de hombres ocupados informalmente al igual que en el empleo formal, lo que se correspondería con las brechas de género presentes transversalmente en el mercado laboral en términos de una mayor participación masculina por sobre la femenina. Por su parte, en términos etarios, en ambos grupos se visualiza mayor cantidad de personas adultas de entre 30 a 59 años (la edad más productiva de la trayectoria laboral de una persona trabajadora), sin embargo, se observa que las personas mayores de 60 años o más comprenden una mayor proporción de empleo informal en relación a su incidencia en el empleo formal.

Ilustración 1. Porcentaje de personas ocupadas informal y formalmente según sexo, grupo etario y nivel educativo en La Araucanía el 2024.



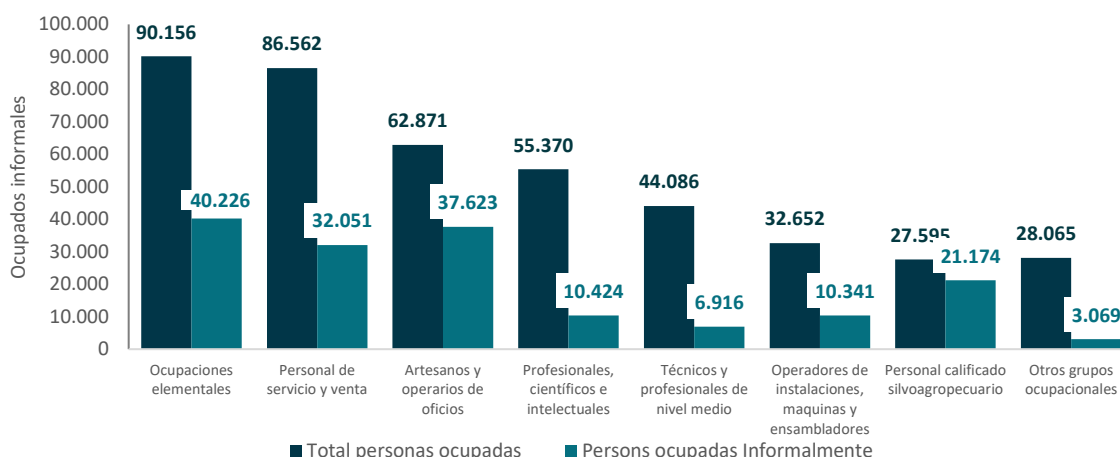
Fuente: Base anualizada de la Encuesta Nacional de Empleo 2024, INE.



Por otro lado, los niveles educativos alcanzados diferencian a quienes trabajan de manera informal y formal, visualizándose que más de la mitad de personas ocupadas informalmente tienen solo hasta enseñanza media humanista - científica completa (64%), mientras que en las personas ocupadas formalmente se visualizan mayores porcentajes de personas ocupadas en nivel técnico (28%) superior o profesional completo (26%).

En relación con lo anterior, es preciso subrayar que al observar los grupos ocupacionales que más impactan al empleo regional (Gráfico 4), se evidencia que en general en La Araucanía hay una cantidad significativa de personas ocupadas en puestos de baja cualificación, destacando las ocupaciones elementales, personas trabajadoras de servicio o venta y de oficio o artesanía como los tres puestos de mayor nivel de empleabilidad regional. En este sentido, cabe señalar que los niveles de informalidad en la región se posicionan con mayor predominancia en ocupaciones de baja cualificación en comparación con las ocupaciones formales, englobando en su conjunto las ocupaciones elementales, de servicio o venta, oficio y agropecuarias un 81% del empleo informal, mientras que estas mismas ocupaciones engloban solo casi la mitad del empleo formal (51,3%).

Gráfico 4. Cantidad de personas ocupadas total e informalmente en los principales grupos ocupacionales de mayor impacto al empleo de La Araucanía, durante el año 2024.



Fuente: Base anualizada 2024, ENE.

De este modo, se visualiza que la ocupación informal tiende a estar vinculada a empleos de menor calificación que emplean, en general, a personas con menor nivel educativo. Por otro lado, las ocupaciones profesionales y técnicas de nivel medio engloban el 30,9% de las personas ocupadas formalmente (lo que coincide con los mayores niveles educativos de esta población trabajadora), mientras que comprenden solo al 10,7% de las personas ocupadas informalmente en La Araucanía.

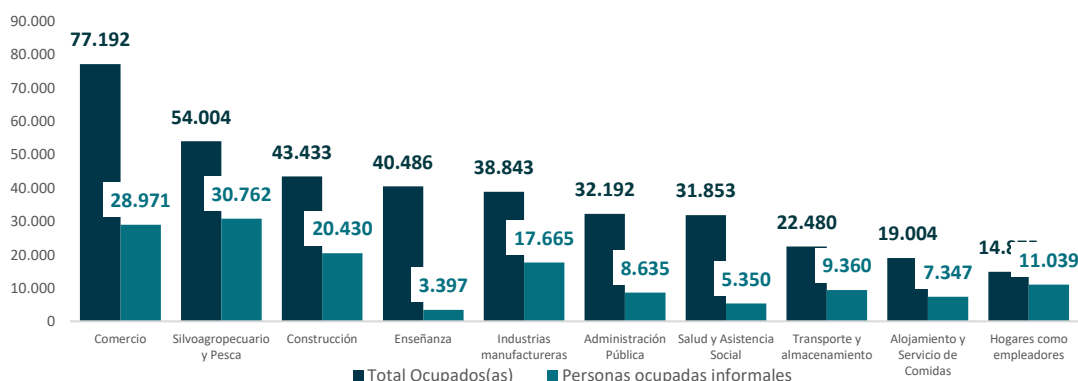
Lo anterior, permite dar cuenta que en nuestra región una primera variable que incide en la



formalidad o informalidad del empleo es el nivel de especialización y educación de las personas trabajadoras, siendo las formas de trabajo informal fuente de empleo para miles de personas trabajadoras que tienen menores niveles educativos, quienes comprenden una parte significativa de las personas en edad de trabajar de La Araucanía.

Por otro lado, al observar el mercado laboral regional desde las ramas económicas de mayor impacto al empleo (Gráfico 5), se puede identificar que existen algunos sectores con mayor incidencia en la informalidad, como son el Silvoagropecuario y Comercio, englobando entre ambos sectores un 36,9% del empleo informal en la región, a la vez de ser los rubros de mayor impacto al empleo en general de La Araucanía. Por su parte, otros sectores relevantes son la Construcción e Industria Manufacturera, que comprenden el 12,6% y 10,9% del empleo informal, respectivamente. Así también, cabe destacar que dentro del rubro de Hogares como empleadores, 3 de cada 4 personas se inserta de manera informal (74,2%).

Gráfico 5. Cantidad de personas ocupadas total e informalmente en los 10 sectores de mayor impacto al empleo de La Araucanía, durante el año 2024.



Fuente: Base anualizada 2024, ENE.

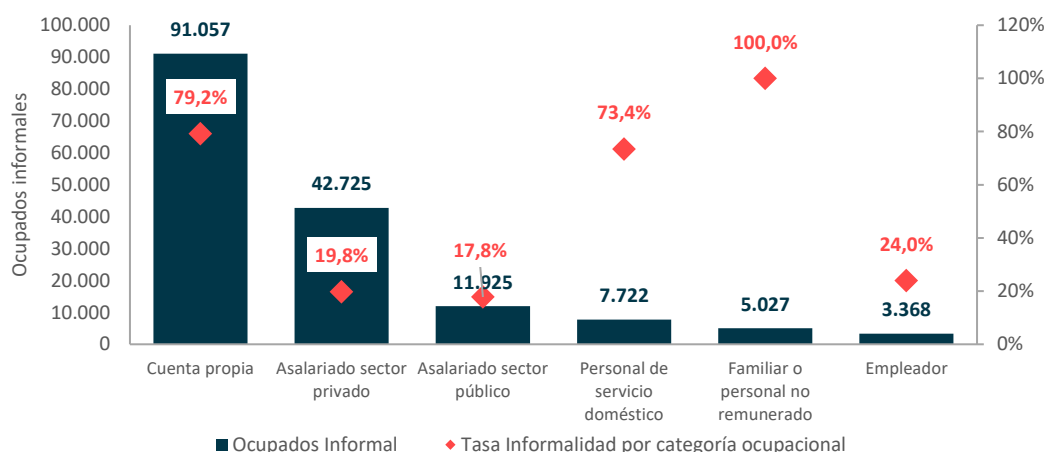
Teniendo algunas características de las personas ocupadas de manera informal y en qué actividades o puestos se insertan, es importante resaltar la modalidad del trabajo informal en relación a su forma de empleo. Así, al revisar la categoría ocupacional, se puede dar cuenta que las personas que se desempeñan por cuenta propia son la categoría ocupacional de mayor relevancia en la informalidad regional, representando el 56,3% de ésta, con 91.057 personas trabajando por cuenta propia de manera informal en 2024. De este modo, se puede constatar la relevancia y relación del trabajo por cuenta propia con la informalidad de La Araucanía, superando al total de otras categorías ocupacionales que en su conjunto comprenden el otro 43,7% de las personas ocupadas informales en la región.

En complemento, cabe subrayar que en nuestro mercado laboral hay alrededor de 115 mil personas trabajadoras por cuenta propia, de las cuales 3 de cada 4 (79,2%) lo hace de manera informal (Gráfico 6), mientras que, por otra parte, las personas asalariadas del sector privado o público (las otras dos categorías más significativas del empleo regional), tienen alrededor



de un 19,8% o 17,8% de personas trabajando de manera informal, respectivamente. Entre las otras categorías ocupacionales, aquellas que presentan mayores niveles de informalidad son el personal de servicio doméstico y familiar no remunerado. Así, es preciso resaltar que, si bien existen categorías de mayor incidencia para comprender la informalidad laboral de nuestra región, existen distintos grupos de personas trabajadoras que se encuentran desprotegidos con un bajo acceso a trabajos formales.

Gráfico 6. Cantidad de personas ocupadas informalmente por categoría ocupacional y proporción (%) de informalidad en cada categoría ocupacional de La Araucanía, 2024.



Fuente: Base anualizada 2024, ENE.

Bajo este contexto, cabe señalar las características de la modalidad de trabajo por cuenta propia, que según la definición dada por el INE⁷ implica que el control de manera independiente de las actividades de la unidad económica donde desarrollan su trabajo, tomando las decisiones estratégicas y operativas sobre la organización de sus labores, no rinden cuentas o son supervisadas por otras personas y no dependen de una sola unidad económica o persona para acceder al mercado del trabajo o a las materias primas con las que desarrollan su actividad. A su vez, si bien pueden colaborar con otras personas y proporcionar sus trabajos a terceros, su modalidad de trabajo les permite por definición controlar su trabajo y no tienen trabajadores bajo su subordinación o dependencia.

Tal como se mencionó anteriormente, las personas que trabajan por cuenta propia de manera informal no han iniciado actividades en el Servicio de Impuestos Internos y, por lo tanto, no pueden diferenciar su patrimonio familiar de su actividad o negocio⁸. Es decir, no cuentan con

⁷https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/metodologia/otros/glosario-ene.pdf?sfvrsn=e8d50659_5

⁸https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/metodologia/documentos/glosario-informalidad-2019.pdf?sfvrsn=17390fa5_15

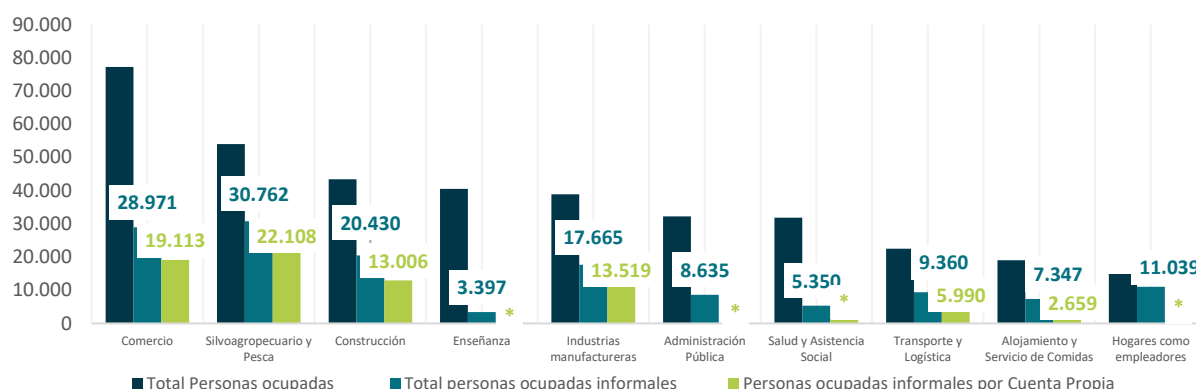


una relación de dependencia contractual y tampoco emiten boletas por sus servicios o trabajo, derivando en que no existan mecanismos legales que aseguren una cotización obligatoria en el sistema de salud o seguridad social (pensión) a partir de su actividad laboral.

En dicho sentido, esta manera de trabajo informal no solo es la más masiva en la región, sino que también supone una situación de mayor exposición a los vaivenes económicos propios de su actividad y de la economía regional, por lo que cuentan con menores garantías que resguarden sus derechos y obligaciones asociadas a su trabajo.

Dado lo anterior, se visualiza la importancia de orientar el estudio en las personas que trabajan por cuenta propia, para comprender sus características sociodemográficas y laborales, así como aquellos elementos más cualitativos que buscan profundizar en sus razones asociadas a la informalidad o percepciones sobre la misma.

Gráfico 7. Cantidad de personas ocupadas en la región en 10 sectores de mayor impacto al empleo de La Araucanía, así como la cantidad de personas ocupadas informalmente total y por cuenta propia, en promedio durante el año 2024.



Fuente: Base anualizada 2024, ENE.

*Los datos que no fueron presentados en el gráfico no cumplen los criterios de fiabilidad estadística establecidos por el INE.

Bajo este contexto, se tomó la decisión de indagar en aquellos sectores donde las personas por cuenta propia se desempeñan en mayor medida de manera informal (Gráfico 7), considerando estos datos sectoriales como un referente para obtener una clasificación de grupos objetivos de estudio. De este modo, se pudo constatar que los rubros Silvoagropecuaria y el Comercio son, además de los sectores de mayor empleabilidad regional, aquellos que más aportan a la informalidad laboral regional y en particular a la informalidad por cuenta propia.

Dado lo anterior es que se seleccionaron estas dos actividades económicas como base para la definición de los grupos objetivo de estudio y profundización en el levantamiento cualitativo.



Definición del Grupo de estudio

Dado que el propósito del estudio radica en aportar a la comprensión de las dinámicas que subyacen en la informalidad laboral, considerando explorar en las percepciones, razones y elementos subjetivos asociados a estas formas de trabajo, es que se definieron dos grupos objetivos.

Considerando los antecedentes previamente señalados, se definió como grupo a priorizar en el estudio a aquellas personas trabajadoras informales que se desempeñan por cuenta propia, es decir, su unidad económica no dependa de terceros y no cuente con un sistema de contabilidad y financiero diferenciado de sus gastos personales y laborales. Luego, dada la amplia rama de actividades económicas desarrolladas por cuenta propia en la región, se seleccionaron aquellas con mayor cantidad de personas ocupadas para profundizar en el estudio, derivando los siguientes grupos objetivos:

Grupo 1:

Trabajadores y trabajadoras por cuenta propia del rubro agropecuario.

Grupo 2:

Trabajadores y trabajadoras por cuenta propia vinculadas a la cadena de valor del rubro de comercio⁹.

⁹ Para el caso de las personas comerciantes, se consideró no solo a aquellas que vendan productos previamente elaborados, sino que también a aquellas personas que venden productos elaborados por sí mismas (industria manufactura), incluyendo alimentos (servicio de alojamiento y comida). Lo anterior, permitió ampliar la cadena de valor ligada al Comercio de las personas que se dedican a la comercialización de productos (propios o ya elaborados), sin restringir el alcance del conocimiento e información cualitativa obtenida, por delimitaciones que permiten diferenciar de manera estadística las actividades económicas en su conjunto.

A photograph of a group of people in a meeting. In the foreground, a hand holds up a large yellow sticky note. In the background, a man with glasses and a beard, and a woman in a light blue shirt and beige blazer, are looking up at the sticky note. The text "OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE ESTUDIO" is overlaid on the image.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE ESTUDIO



Objetivos

Analizar la percepción, proyección, valoración y expectativas sociales asociadas al trabajo por cuenta propia informal de los rubros silvoagropecuario y comercio.

Objetivos Específicos:

- 1.- Caracterizar a la población trabajadora de La Araucanía que se desempeña por cuenta propia de manera informal en el comercio o rubro agropecuario, identificando variables en sus trayectorias o actividades.
- 2.- Comprender la valoración y motivación de las personas trabajadoras de La Araucanía que se desempeñan por cuenta propia informalmente en el comercio o rubro agropecuario sobre su actividad e independencia.
- 3.- Comprender la percepción sobre su modalidad y condiciones de trabajo para las personas trabajadoras de La Araucanía que se desempeñan por cuenta propia informalmente en actividades comerciales o del rubro agropecuario
- 4.- Identificar proyecciones y expectativas laborales y sociales para las personas trabajadoras de La Araucanía que se desempeñan por cuenta propia informalmente en los grupos priorizados para el estudio.



Metodología

Con el fin de disponer de una mayor comprensión de los fenómenos asociados a la informalidad laboral en la región, se dispuso de una metodología mixta, considerando un análisis cuantitativo de datos secundarios respecto a la informalidad en La Araucanía, donde se caracteriza a las personas trabajadoras por cuenta propia que trabajan informalmente en la actividad silvoagropecuaria o en el comercio, explorando distintas tendencias temporales, patrones y correlaciones entre distintas variables.

A su vez, se realizó un levantamiento de información exploratorio de naturaleza cualitativa para comprender desde distintas dimensiones más subjetivas la percepción, valoración, proyecciones y expectativas asociadas a la independencia, actividad y condiciones de trabajo de los grupos priorizados en el estudio, considerando la visión de quienes conocen y viven directamente dicha modalidad de trabajo o indirectamente, por su experiencia o expertiz.

A continuación, se presenta información asociada a dichos procesos metodológicos.

Metodología cuantitativa

Mediante un enfoque cuantitativo se caracterizó a las personas trabajadoras por cuenta propia que se desempeñan de manera informal en el comercio o rubro silvoagropecuario. Se exploraron sus principales características sociodemográficas como el sexo, edad o nivel educacional, entre otras variables ligadas a su forma de trabajo, como jornadas laborales, grupo ocupacional y antigüedad en el empleo.

Para ello, se utilizaron datos anualizados de la Encuesta Nacional de Empleo, teniendo el 2024 como año de referencia con la última base de datos disponible.

Se aplicó un análisis estadístico descriptivo para explorar relaciones, patrones, tendencias temporales y correlaciones entre variables, tanto dentro de los grupos de estudio como en comparación con otros subgrupos poblacionales¹⁰. Los resultados se presentan gráficamente, destacando estimaciones nominales, porcentuales y variaciones temporales para una comprensión visual clara del análisis cuantitativo desarrollado.

¹⁰ Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. (4ª. ed.). México D.F: Mc Graw Hill.



Metodología cualitativa

Por su parte, el enfoque cualitativo permitió profundizar en las percepciones y elementos subjetivos de las personas, facilitando una comprensión más completa de su entendimiento de la realidad e interpretación de sus experiencias, examinando las similitudes y diferencias de los relatos de quienes participaron en el estudio¹¹. Lo anterior permitió profundizar el conocimiento de la temática considerando la visión de múltiples informantes vinculados directa o indirectamente a esta forma de trabajo, logrando analizar la valoración, percepción, proyección y expectativas asociadas al trabajo por cuenta propia informal de los rubros silvoagropecuario y del comercio.

Asimismo, la perspectiva cualitativa permite profundizar y ampliar la mirada al trabajo desde la subjetividad y perspectiva de las y los informantes, la cual sitúa la temática más allá si el trabajo por cuenta propia corresponde o no a la ocupación principal, estar vinculada exclusivamente a un rubro en particular o que las personas conciben la informalidad como una temática que atañe en sus vidas de manera significativa. Así, la comprensión de los fenómenos asociados a la informalidad, si bien sustentan su focalización en antecedentes estadísticos para elegir los grupos de estudio, al indagar desde este enfoque cualitativo se logró una comprensión que va más allá de las clasificaciones estadísticas en sí.

Selección de informantes clave

La selección de participantes se basó en un enfoque de casos ideales típicos¹² y una estrategia de bola de nieve, permitiendo incluir tanto a personas trabajadoras informales por cuenta propia de los sectores agropecuario y comercial, como a personas expertas que conozcan la realidad de dichos grupos de personas trabajadoras. Las personas expertas fueron consideradas como tal dada su formación o trayectoria académica o profesional, relevando la experiencia laboral de distintos actores que trabajan de manera directa con personas que trabajan por cuenta propia de manera informal en estos rubros dentro de la región.

A su vez, se complementó este enfoque con principios de conveniencia o bola de nieve, lo que permitió la inclusión de nuevos participantes a través de referencias de otras personas consultadas y actores vinculados en el tema de estudio durante el proceso de recolección de datos. Este enfoque flexible facilita la identificación de sujetos adicionales que pueden proporcionar perspectivas valiosas.

De este modo, durante el transcurso del estudio se invitó a participar a diferentes programas y servicios públicos regionales y municipales, actores que destacan por su rol en levantamientos de información, fiscalización y cooperación de personas trabajadoras

¹¹ Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. (2ª ed.). Málaga: Ediciones Aljibe.

¹² Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata.



informales por cuenta propia y a autoridades asociadas a secretarías ministeriales de la región. A su vez, dicho grupo permitió tener un acercamiento a personas trabajadoras con alguna referencia previa, favoreciendo un acercamiento que lograba diluir las desconfianzas a veces existentes en personas trabajadoras respecto a los estudios académicos o frente a los servicios públicos. En este sentido, el hecho de que la temática es fiscalizada y existe mucha desinformación asociada, podría haber constituido una barrera para el proceso de levantamiento metodológico, de no haber considerado estas estrategias de muestreo.

Por su parte, dentro de las personas trabajadoras informales por cuenta propia se invitó a participar a aquellas organizaciones de trabajadores independientes de los rubros estudiados con datos de contactación disponibles en la Dirección del Trabajo, derivado de contactos previos de personas emprendedoras en estas condiciones de trabajo del equipo integrante del observatorio y de otros participantes clave que colaboraron con este estudio. Así, se logró contar con la participación de 18 personas expertas y 10 personas trabajadoras.

Técnica de levantamiento de información

Se utilizaron entrevistas semiestructuradas para captar las perspectivas e interpretaciones de las y los participantes sobre las diferentes dimensiones de análisis del estudio, considerando una pauta y estructura previa construida con un margen de flexibilidad importante, velando por adaptarse y reorganizarse según la dinámica propia de la entrevista y profundizar en aquellos elementos emergentes dentro de la misma¹³.

A su vez, cabe destacar que las entrevistas de las personas trabajadoras informales estuvieron dotadas de mayor flexibilidad, y se adecuaban utilizando un lenguaje más coloquial y simple de las distintas dimensiones y preguntas, de forma de poder profundizar en su subjetividad laboral, identificando desde su visión y relato elementos que dieron cuenta de la percepción de su trabajo y experiencia como persona trabajadora. Además, se incorporaron preguntas orientadas por principios de narrativa e historia de vida¹⁴, permitiendo explorar a través de sus recuerdos y sensaciones una mirada en mayor profundidad de su perspectiva, alcanzando mediante la construcción de relatos complejos desarrollados durante la interacción a lo largo de la entrevista, un conjunto de datos cualitativos robustos y validados por las mismas personas informantes y que se triangularon posteriormente en el proceso de análisis.

Análisis

Para analizar la información cualitativa derivada de las entrevistas, se utilizaron matrices de vaciado que organizaron los datos según las dimensiones definidas y elementos emergentes, facilitando la identificación de patrones, diferencias y relaciones entre la información

¹³ Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. (4ª. ed.). México D.F: Mc Graw Hill.

¹⁴ Navarro, P. y Díaz, C. (2007). Análisis de Contenido. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales (pp.177-224). Madrid, España: Editorial síntesis (4º ed.).



levantada. A su vez, la estructuración de los datos permitió analizar la información de manera integrada¹⁵, destacando los conceptos claves que posibilitan alcanzar una visión general y a su vez, clasificar las particularidades de los relatos considerando la riqueza de información proveniente de la variedad de tipos de informantes, logrando comprender las relaciones entre las categorías e interpretar los datos de manera coherente y cohesionada¹⁶. Esto permitió dar validez al análisis, logrando la saturación de categorías mediante la triangulación de perspectivas dada la diversidad de informantes¹⁷, a la vez que surgieron elementos divergentes y emergentes en la exploración en profundidad de las dimensiones analizadas en las distintas entrevistas desarrolladas en el estudio.

Dimensiones de análisis cualitativo

A continuación, se presentan las cinco dimensiones de análisis abordadas en el levantamiento cualitativo de información, que buscaron analizar las **características** de las personas en informalidad; comprender sus **motivos** asociados a dicha modalidad de trabajo; así como la valoración dada a su independencia y actividad; su **percepción** acerca de las condiciones laborales y factores externos que inciden en ellas; y las proyecciones laborales y expectativas sociales para el desarrollo de su actividad por cuenta propia.

Para ello, se presenta las dimensiones de análisis con la respectiva definición que permitió estructurar el levantamiento y análisis de información, no por ello, limitando a la emergencia de elementos complementarios relevados por parte de las personas informantes.

1.- Características de las personas trabajadoras y sus trayectorias laborales.

La presente dimensión engloba información sobre las características de las personas trabajadoras que se desempeñan de manera informal y por cuenta propia en el rubro silvoagropecuario o comercio, considerando sus elementos sociodemográficos comunes y elementos que caracterizan su actividad económica y trayectoria laboral. En esta dimensión, se encuentran elementos como su rango etario, sexo, tareas desempeñadas según sus distintas labores asociadas y las transformaciones que estas han tenido en el tiempo según sus distintas trayectorias laborales. A su vez, se puede dar cuenta de elementos relevados sobre la actividad laboral, como el origen de su inserción en ella, su valoración, entre otros.

2.- Valoración y motivación respecto a la independencia e informalidad.

Esta dimensión comprende los motivos y razones asociadas para trabajar en la modalidad por cuenta propia de manera informal, considerando la valoración y sentido que son asignadas a la independencia, donde se encuentran elementos como la valoración de la autonomía

¹⁵ Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. (4ª. ed.). México D.F: Mc Graw Hill.

¹⁶ Santamarina, P. y Marinas, J. (2007). Historias de vida e historia oral. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales (pp.177-224). Madrid, España: Editorial síntesis (4º ed.).

¹⁷ Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata.



económica, de administración de los tiempos y recursos, entre otros. Al respecto, cabe señalar que esta dimensión tiene relación con aquellas variables que forman parte de las personas trabajadoras por cuenta propia e informal en su fuero personal como sujetos económicamente activos, considerando elementos que están directa o indirectamente en “su control” o que dependen de ellas y sus familias.

3.- Percepción de modalidad y condiciones de trabajo y factores externos asociados.

Dimensión que comprende las condiciones de trabajo y sus factores externos asociados de las personas trabajadoras por cuenta propia en informalidad, considerando aquellos elementos que no son controlados por ellas y sus familias de manera directa o indirecta, sino que dependen de otras variables, acontecimientos, condiciones materiales e inmateriales, normativas, derechos o regulaciones con las que desarrollan sus actividades, las variaciones económicas de éstas y del mercado laboral donde están insertas, entre otros factores. En este sentido, cabe subrayar que en esta dimensión se pone en valor la percepción de las personas trabajadoras asociadas a dichos factores, comprendiendo los obstáculos o costos y los elementos favorables o beneficiosos visualizados dada su forma de trabajo.

4.- Proyecciones y expectativas laborales.

La siguiente dimensión analítica comprende aquellos elementos que dan cuenta de las proyecciones asociadas al trabajo realizado para el futuro laboral y posterior a la actividad laboral de este grupo de personas trabajadoras y sus familias. En este sentido, es preciso resaltar que el trabajo por cuenta propia de manera informal está fuertemente ligado a no disponer de cotizaciones asociadas a un contrato de trabajo, constituyendo trabajos con mayor retribución al presente en forma de liquidez, pero de menor proyección al futuro (pensión). Por lo que, indagar en elementos orientados a su mirada de futuro en el desarrollo laboral y de vejez, permite no solo dar cuenta de esos factores controversiales que pueden impactar en la vida de las personas trabajadoras a largo plazo, sino que también retroalimentar desde una mirada futura los elementos valorados por parte de las personas trabajadoras y su forma de trabajo, así como las condiciones más complejas y desfavorables identificadas.

Dado lo anterior, el equipo encargado del levantamiento de información consideró complementar las preguntas asociadas a esta dimensión en la pauta, con elementos emergentes en las mismas entrevistas para dar cuenta de cómo estos elementos se proyectaban a futuro o posicionaban en deseos de mejora.

5.- Proyecciones y expectativas sociales.

La siguiente dimensión analítica comprende aquellos elementos que dan cuenta de las proyecciones y expectativas sociales asignadas al entorno y forma de trabajo para las personas trabajadoras por cuenta propia en sus respectivas actividades, considerando sus deseos de mejora, anhelos o desesperanzas para el futuro en términos de los elementos externos que forman parte de la sociedad, sus políticas y variables económicas.



En este sentido, es preciso resaltar que esta dimensión permite retroalimentar desde una mirada futura aquellos elementos relevados por parte de las y los informantes sobre los elementos externos y condiciones más complejas o desfavorables del trabajo por cuenta propia, así como aquellos elementos valorables que sería deseable fortalecer dentro de las dinámicas laborales de la región.

Dado lo anterior, el equipo encargado del levantamiento de información consideró complementar las preguntas asociadas a esta dimensión en la pauta con elementos emergentes en las mismas entrevistas para dar cuenta de cómo estos elementos se proyectaban a futuro o posicionaban en deseos de mejora.

Ética en el estudio

La elaboración del estudio y procesos de levantamiento de información por parte del equipo del observatorio no supuso un posicionamiento contrario a la alternativa de trabajar informalmente por parte de sus informantes de ninguna forma, más allá de los antecedentes referidos en su gestación. El proceso de levantamiento de información se realizó en total respeto de la visión de las personas informantes y en resguardo de su identidad y posturas, grabando las conversaciones exclusivamente fines de estudio, sin publicar información sensible que pudiese identificarles o aludir a las personas que directa o indirectamente pudieran aludir en sus testimonios.

No obstante, el proceso mismo de estudio dio cuenta de los deseos de disponer de mayor información frente a los procesos de formalización por parte de algunas personas trabajadoras que participaron en el mismo. Por esta razón, el equipo del Observatorio Laboral Araucanía elaboró unas láminas informativas con información de referencia que les podía resultar de utilidad e interés a quienes manifestaron sus deseos de disponer de mayor información en el transcurso del estudio.

Por último, el estudio contempla la devolución de información mediante el envío de este informe final, la elaboración de una presentación de resultados y un formato de difusión más resumido y con un lenguaje coloquial y cercano, orientado a ser accesible para la lectura de cualquier persona interesada, independiente su manejo “técnico” en temáticas laborales.



PRINCIPALES RESULTADOS

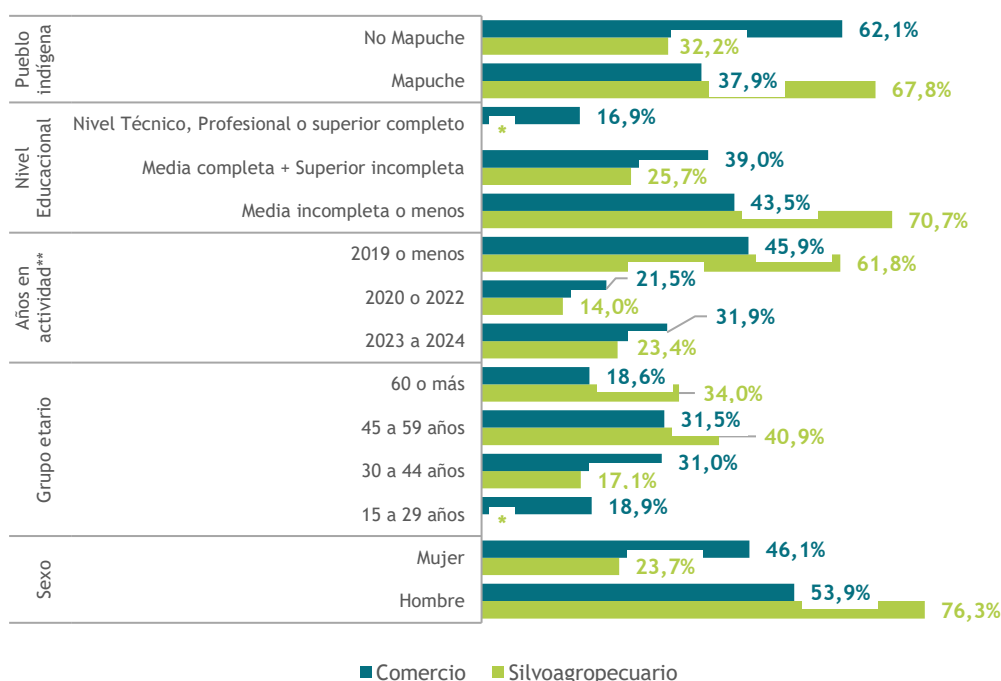


Resultados

1.- Caracterización personas trabajadoras y variables en su trayectoria o actividad

La presente dimensión corresponde a una caracterización de las personas trabajadoras por cuenta propia del rubro Silvoagropecuario y Comercio, considerando su perfil sociodemográfico, trayectorias laborales y otras variables que incidan en sus ocupaciones. Para ello, se dispone de un análisis mixto, considerando los datos provenientes de la Encuesta Nacional de Empleo 2024, y la visión de las y los informantes participantes del estudio.

Gráfico 8. Características personas trabajadoras por cuenta propia en rubro Silvoagropecuario y Comercio en La Araucanía, 2024.



Fuente: Base anualizada 2024, ENE.

*Los datos que no fueron presentados en el gráfico no cumplen los criterios de fiabilidad estadística establecidos por el INE.

**Años en actividad cuenta con respuestas incompletas, por eso no cubren el 100% de cada rubro.

A la luz de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo, se puede identificar que la actividad silvoagropecuaria, a diferencia del comercio, mantiene una mayor cantidad de personas con más antigüedad trabajando por cuenta propia ya sea formal o informalmente. A su vez, dicho



rubro presenta mayor cantidad de personas mapuche, hombres y personas de mayor edad que el comercio, donde existe una distribución etaria más heterogénea, con un auge de inserción de población más joven. Por su parte, se visualiza en general una mayor inserción de personas con niveles educativos medios o inferior en el trabajo por cuenta propia informal, siendo este grupo más predominante en la actividad agrícola. Asimismo, cabe señalar que, dentro de la actividad formal en el rubro silvoagropecuario, se visualiza mayor cantidad de personas trabajando de manera asalariada, y una baja cantidad de personas trabajando formalmente por cuenta propia. En este sentido, el empleo formal asalariado, conserva algunas características generales del rubro, como son la mayor masculinización, concentración en personas de mayor edad y de menor nivel educativo que sus pares del comercio.

En este sentido, considerando al grupo de estudio de trabajadores informales por cuenta propia, es que toma especial valor la economía familiar campesina, considerando a personas de mayor edad y trayectoria familiar en la actividad agrícola de la región. En este mismo sentido, las y los informantes dan cuenta de estas diferencias entre las actividades y los grupos de personas trabajadoras que en mayor medida se encuentran en ellas insertas.

"Es diverso, pero si tú lo enfocas desde el tema del comercio; por lo que uno ve puede ser mayoritariamente hombres y mujeres más bien jóvenes, como de 25 a 50, ese es el rango etario. No he visto jóvenes como de 18 o 19, en ese grupo no se ve tanto esta edad, y tampoco se ven tantos mayores, como de 60 o 70. Es lo que al menos he visto yo en el comercio, y en la agricultura son mayoritariamente varones, mayores de 25, tal vez en ese grupo hay tal vez mayores, de tal vez 60 si lo tuviera que describir, es lo que me parece, al distinguir lo urbano de lo rural." (Autoridad Pública_09).

Por su parte, el comercio registra una actividad informal por cuenta propia que mantiene alta heterogeneidad etaria, mientras que quienes trabajan por cuenta propia de manera formal están ligados a grupos más longevos y mayores trayectorias en la actividad. Así, en el comercio, si bien también existen algunos grupos de personas con tradición comercial familiar de años (45,9%), éstos coexisten con una mayor cantidad de personas que se han incorporado recientemente posterior a la pandemia a este tipo de actividades por cuenta propia y de manera informal (53,4%) (Gráfico 8).

Al considerar el sexo de las personas trabajadoras, se visualiza una mayor paridad dentro de la actividad transversal, considerando a las personas que trabajan por cuenta propia de manera formal e informal y a quienes se desempeñan de manera asalariada en el sector privado. Por su parte, en términos educativos, la actividad comercial presenta mayor especialización en la actividad formal o asalariada, siendo el trabajo por cuenta propia de mayor inserción para personas sin educación media completa en el comercio, especialmente para quienes se desempeñan de manera informal. En este sentido, algunas personas informantes complementan que más allá de estas tendencias estadísticas, especialmente en el Comercio se observa una amplia diversidad de trayectorias laborales y variables asociadas, superando alguna caracterización demográfica específica.



“Lo que más permeaba eso eran las experiencias de cómo llegaron a trabajar en el comercio ambulante y cómo se significa el comercio ambulante también, o la informalidad si se quiere desde un discurso un poco más institucional.” (Actor de levantamiento de información en terreno_14).

No obstante, las y los informantes resaltan que, si bien puede haber hombres y mujeres insertos en el comercio, las trayectorias laborales y labores asociadas a su forma de trabajo informal y por cuenta propia, sí presentan diferencias basadas en el género de las personas. Así, las mujeres, generalmente jefas de hogar, encuentran en el comercio informal una forma de compatibilizar las labores de cuidado y quehaceres del hogar con una actividad económica que les permita generar ingresos. A su vez, las tareas y labores desarrolladas en el trabajo presentan algunas diferencias marcadas por determinadas variables sociodemográficas, donde los hombres tienden a asumir labores de distribución y logística con carga y transporte de peso en mayor medida que las mujeres. Asimismo, la edad influye en el comercio en la vía pública, diferenciando entre las personas que desempeñan su actividad movilizándose sus productos, donde se visualizan más personas jóvenes, y quienes buscan tener algún puesto fijo, para lo cual buscan regular en el municipio su actividad comercial mediante permisos de venta en la vía pública.

“Quienes se están relacionando más con el reparto a domicilio y la relación con clientes a través de redes sociales y whatsapp, tienden a ser más mujeres, porque precisamente son el público objetivo que llega más a esos canales... En cambio, aquellos que están en roles más de carga, distribución o logística de última milla, tienden a ser hombres.” (Actor de apoyo y colaboración con trabajadores informales_17).

“Se ven mucho más jóvenes las personas que trabajan en el comercio informal. ¿Y por qué se da? Si te lo digo, también se responde a un fenómeno o un tema. A las personas cuando pueden desplazarse, pueden movilizarse, pueden correr o, no sé, hacer cualquier vía de escapar, prefieren andar sin tener permiso. Y cuando ya pasan los 45, 50 años y ya no pueden hacer eso de correr, recurren a pedir un permiso.” (Autoridad Pública_13).

De este modo, en el comercio se visualizan diferentes tareas y trayectorias entre las personas que producen sus productos para comercializar y quienes compran y revenden bienes, identificándose un auge comercial dadas las mayores facilidades en la importancia de productos y su comercialización por internet posterior al crecimiento exponencial del e-commerce tras la pandemia. Así, dadas las necesidades económicas posterior a la crisis económica y laboral gatillada por la pandemia, aumentaron la cantidad de personas y productos comercializados según las temporadas, considerando una diversificación del comercio en productos alimenticios, artesanías, vestuario, juguetería, utilería, frutas y hortalizas, donde también se incluye la distribución a domicilio entre las labores desempeñadas por parte las personas trabajadoras por cuenta propia.

“Las emprendedoras antes de la pandemia eran como emprendedoras “reales”. Esa emprendedora que si te ofrecen un trabajo con contrato lo rechazan... Ahora no, Ahora está la emprendedora que es más que nada por necesidad, por subsistencia, ¿no es cierto? Que si le ofrecen un trabajo deja inmediatamente el emprendimiento botado y no vuelve



al emprendimiento si tiene trabajo estable.” (Actor de apoyo y colaboración con trabajadores informales_06).

“La pandemia en este caso, generó un nuevo tipo... o aumentaron ciertos tipos de oficios informales, o personas que llegaron a trabajar en la calle a partir de, por ejemplo, los retiros de los fondos de pensiones (...) A partir del 2022 en Temuco comenzó a promoverse esta idea de los Food Truck, como esta forma higienizada de venta de comida, promovida (...) como una forma nuevamente elitizadora de la alimentación.” (Actor de levantamiento de información en terreno_12).

Por su parte, dentro del grupo de personas informantes, quienes tienen roles institucionales dentro del Estado, se evidencia que en este auge comercial se han fortalecidos cadenas de comercio informal que proveen insumos para su reventa, siendo las personas trabajadoras por cuenta propia quienes revenden los productos en la vía pública de manera informal dentro de una cadena comercial informal de mucho mayor escala. Así, se enfatiza que existen organizaciones que obtienen grandes ganancias de una venta al por mayor, que trabajan de manera informal y sin aportar impuestos al fisco o generar condiciones laborales o contractuales reguladas con las personas trabajadoras que, de manera informal y por cuenta propia, les prestan servicios sin regulación de horarios, asistencia y formas de regulación o protección social y laboral.

“Yo separaría aquellos que están un poco empujados a esta informalidad por sus condiciones de vida y la necesidad de manejar sus tiempos en relación a los cuidados, y otros que están en un nivel superior del negocio y que aun así son informales por opción. Hay personas que están en el tema del agro, que incluso tienen agrupaciones gremiales, pero que compran a personas que son pequeños agricultores y toda la cadena... y lo hacen en la informalidad.” (Autoridad Pública_09).

De este modo, se contempla una diversidad de trayectorias y formas de insertarse a la actividad comercial, habiendo quienes han hecho del comercio informal una forma de vida de trayectoria familiar y quienes lo consideran como su fuente de ingresos de manera reciente, como una respuesta a la adversidad económica vivida, habiendo personas que lo proyectan como algo temporal o como una fuente de ingreso complementaria, existiendo personas que transitan entre empleos formales e informales como forma de aumentar sus ingresos en sus hogares, dado no encontrar suficiente remuneración en sus trabajos formales. En este contexto diverso, hay informantes que resaltan diferencias entre personas que se desempeñan con alta trayectoria en el comercio, en sus habilidades blandas y formas de fidelizar clientela y quienes tienen menor trayectoria en el rubro, así como la emergencia de mayor competitividad y hostilidad en la vía pública, dado el amplio crecimiento de la actividad.

“Hay muchas personas que trabajan de manera informal, pero que además trabajan de manera formal en otro tipo de espacios, hay algunos que trabajan Part-Time, pero en otros horarios trabajan en un horario libre o informal en la calle.” (Actor de levantamiento de información en terreno_12).

“Sí hay diferencias, las diferencias con los vendedores antiguos y los nuevos, el trato con



la gente, y eso se notó. Vi varias veces que los vendedores antiguos como que tenían otro trato con las personas que le iban a comprar. Eran más amables, se conocían desde antes, tenían una trayectoria en ese sentido. En cambio, los vendedores nuevos que llegaron trataban de forma más cortante. Era diferente la forma de venta que tenían (...) era mucho más distante (...) y no genera esta cercanía de conversar, "hola ¿Cómo está?" o cosas así, sino que es como la venta y nada más, se va..." (Actor de levantamiento en terreno_ 14).

En cuanto al rubro Silvoagropecuario, se observan distintas actividades y tareas, como quienes prestan servicios por temporadas, recolectan frutos del bosque, hongos, leña, caza de animales y otras actividades que al igual que el rubro, están más masculinizadas. A su vez, se encuentra la agricultura familiar campesina que comercializa sus productos, vendiendo frutas, verduras, mermeladas y otros agro-elaborados en ferias, huevos, quesos y animales menores, donde destaca el rol de las mujeres campesinas y mapuche, quienes por tradición familiar y cultural producen para su consumo y para la re venta e intercambio. En ellas se realza además del rol de cuidados, el trabajo doméstico del campo, encargándose de las huertas, animales y viveros.

"Tenemos nuestro campito y ahí es donde sembramos hortaliza, las hortalizas obviamente son de temporada. Nosotros hacemos todo desde lo principal, de principio a fin, que es cultivar la tierra con arado, con tractor, hacer las melgas, comprar la semilla, cosecharla y comercializarla." (Agricultora y Comerciante_21).

"Entonces, las grandes actividades que nosotros vemos acá son un poco el tema del cultivo, el tema de las mermeladas, producción de ese tipo de agroelaborado, eso es como en lo rural. El sector más urbano, claro, ha proliferado mucho el tema de la venta de ropa y la venta de frutas y verduras, pero esta gente que compra y vende." (Actor de apoyo y colaboración con trabajadores informales_05).

Finalmente, si bien se menciona que en la región la presencia de la informalidad es alta, por múltiples factores, emergen voces que dan cuenta que a nivel rural las mujeres y jóvenes están asumiendo un rol de innovación, búsqueda recursos mediante proyectos, mejoras en la productividad y valor agregado, así como en la formalización como alternativa para fortalecer sus inversiones y actividad laboral.

"El campo ha ido cambiando, (...) este cambio se ha producido como en 10 años... entonces las labores que antes cumplían las mujeres que eran más bien domésticas, ahora se han ido empoderando y ellas mismas han empezado a producir...y fíjate que las mujeres son mucho más ávidas a la formalización, a comercializar que los hombres. Por ejemplo, la mayor cantidad de formalizadas que tenemos son mujeres (...) Los hombres por lo general lo que producen, no lo transforman en algo, las mujeres sí... hacen conserva, elaboran productos, le dan un cierto plus a su producto para darle un valor agregado... las mujeres son más busquillas, buscan otras cosas donde ir ganando otros ingresos, sacarle otros ingresos. Por ejemplo, tenemos un productor que tiene un vivero con copihues, y él vendía copihues, y la señora un día se le ocurrió de los copihues hacer un licor, y después chocolate y ahora una crema para la cara ..y la señora fue a una feria en Nueva York con sus productos." (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_15).

"(...) y siento que los jóvenes que están volviendo al campo o algunos retoman el tema



agrícola, tienen mayor noción de la formalidad, de asociarse, de armar cooperativas o de formalizarse para acceder a algunos programas del Estado. Creo que por ahí puede haber una diferencia con los más antiguos, pero con el tema del comercio no lo sé, porque después de la pandemia, que impulsó el tema de las ventas por internet, la generación de mil cosas, tú lo que querías lo pedías a la casa, hasta trago móvil, pizza móvil, comida, ropa, todo... Entonces yo no sé si hay un cambio o impulso hacia la formalización.” (Autoridad Pública_09).

2.- Motivos y valoración sobre la independencia e informalidad

La presente dimensión aborda los motivos que movilizan a las personas a trabajar de manera independiente e informal en sus distintas actividades, comprendiendo la evaluación que le dan a su forma de trabajo. A su vez, se explora el sentido y valoración que le otorgan a su actividad económica y organización propia del tiempo de trabajo remunerado.

Respecto a las motivaciones que llevan a las personas a desempeñarse de manera independiente y en condiciones de informalidad, se visualizan puntos comunes entre lo expresado por las personas trabajadoras y las personas expertas, siendo la necesidad de contar con una fuente de ingresos el principal de estos motivos. De acuerdo con las personas expertas, el ejercicio de la actividad independiente se vincula con la escasez de oportunidades laborales formales, aún más para personas que poseen características sociodemográficas asociadas a una mayor vulnerabilidad frente a los procesos de búsqueda de empleo, tales como niveles educacionales bajos, pertenencia al mundo rural o indígena, contar con antecedentes penales, entre otros.

Desde la mirada de las personas trabajadoras, destacan como motivación inicial para emprender la actividad independiente la necesidad de complementar los ingresos familiares, ya sea con otras personas del hogar o bien, respecto a los ingresos propios provenientes desde empleos dependientes.

“En ese tiempo tenía una remuneración demasiado baja y no nos alcanzaba para llegar a fin de mes. Después, cuando ya llegó mi cuarto hijo, ahí ya fue necesario salir [a trabajar]. Cuando tenía que llevarlo a los controles, o si necesitaban plata en el colegio para algo, yo tenía que salir a conseguirlo. Entonces, por eso me sentí obligada a salir a trabajar.” (Agricultora y comerciante_20).

En términos económicos, existe la percepción general de que la actividad independiente permite satisfacer una demanda de ingresos de manera más inmediata que la actividad dependiente, lo que se relaciona con la noción de que esta, en gran medida, es una labor de subsistencia. A su vez, el hecho de que esta actividad esté dentro del marco de la informalidad reduce en su totalidad los trámites y procedimientos burocráticos a los que se podría exponer una persona que ejerce la actividad formal, especialmente en cuanto al pago de impuestos, lo que genera que ésta sea una actividad económicamente más rentable, especialmente desde



el panorama de la inmediatez.

Considerando la percepción de las personas expertas, éstas también hacen mención a la apatía que existe respecto a los trámites burocráticos asociados a la formalización de los emprendimientos, sin embargo, destacan también el miedo presente entre esta población respecto a perder ciertos beneficios estatales asociados a su posición en el Registro Social de Hogares, el cual podría verse afectado frente a una eventual formalización de su actividad económica, así también, reconocen que existe un desconocimiento y desvalorización sobre las oportunidades de la formalización en el largo plazo, sobre todo en cuanto a las posibilidades de crecimiento de sus negocios y los derechos de seguridad social, asociados principalmente a previsiones de salud y pensiones.

"Mira ahí hay un tema de corto plazo. La formalidad requiere pensar un poco más de largo plazo que la informalidad. La informalidad va a ir solucionando 'de ahora ya', es como que no te preocupas de tener que hacer un balance, que tienes que pagar impuestos, lo solucionas ahora. Lo segundo es el tema del precio final, logras un precio un poco más competitivo, tercero; tienes menos complejidad que administrar." (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_17).

Además de los beneficios económicos percibidos, otro tema relevante destacado tanto por personas expertas como por las propias personas trabajadores se relaciona con la soberanía del tiempo que entrega dedicarse a las actividades independientes. De manera transversal, hombres y mujeres dan cuenta de este elemento como una motivación dentro del ejercicio de su trabajo en cuanto a las posibilidades de contar con una flexibilidad horaria que les permita elegir los días y horas en las que se dedicarán a sus negocios, sin embargo, destaca el reconocimiento principalmente de las mujeres, en cuanto a que esta flexibilidad horaria les permite conciliar de mejor forma su actividad económica con las labores de cuidados de personas dependientes que la mayoría de ellas realiza.

Junto con ello, se menciona el aumento del sentido de autovalidación y autovaloración del rol de las mujeres no solo en el trabajo de los cuidados no remunerados, sino que también como proveedoras del hogar, relevando su autonomía económica y capacidad de toma de decisiones. Desde la mirada de las personas expertas, el desarrollo de los emprendimientos ha permitido que las mujeres puedan reforzar la generación de redes, conversar con otras personas y contribuir a su salud mental en la medida en la que se participa de nuevos espacios de interacción, a lo que se suman aquellos casos en los que las mujeres acceden a cursos o talleres para fortalecer sus capacidades y conocimientos, como es el caso del marketing, redes sociales o contabilidad, lo que se vuelve fundamental en el entendido de que los emprendimientos femeninos, en términos generales, suelen ser más precarios que aquellos liderados por hombres.

"[Las emprendedoras] nunca trabajaban fuera de su hogar, siempre en las tareas domésticas, entonces les ha servido mucho para hacer más vínculos, para conocer personas, para salir un poco incluso de sus problemáticas de salud mental, porque tienen



más comunicación con otras personas, muchas decían que antes casi ni hablaban y ahora sí, tuvieron que aprender a vender, hacerse marketing, aprender a utilizar las redes sociales, muchas están pidiendo cursos de computación porque en su vida habían ocupado un computador y ahora lo necesitan porque si no le piden ayuda a alguien no saben subir una foto.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_06).

Ahora bien, el sentido de autovaloración por el propio trabajo destaca como un aspecto positivo identificado tanto por mujeres como por hombres, mencionando en este contexto debido a la valoración del trabajo como una fuente de independencia y realización personal. Esta visión también sugiere una revalorizando el trabajo individual como un camino hacia una realización plena, en la que los logros obtenidos son frutos del “esfuerzo personal” y no de “ayudas externas”. En este marco, fue recurrente la motivación de “ser su propio jefe” como parte de su quehacer, identificando elementos positivos tales como la soberanía del tiempo y fortalecer el sentido de independencia.

Otro aspecto destacado como positivo de parte de las personas entrevistadas, aunque en menor medida, es la posibilidad de generar redes. Desde este punto de vista, el trabajo informal se presenta como un espacio en el que se tejen redes humanas, aportando apoyo emocional, empatía, solidaridad y la preocupación mutua en un contexto que usualmente es precario. Tal como se mencionó previamente, aquellas personas que participan de programas institucionales destacan el valor de la generación de redes y la asociatividad para fortalecer su perfil de “emprendedores”. A criterio de las personas expertas, esta participación logra aumentar la autoestima de quienes participan, compartir y aprender de las experiencias de otras personas y aumentar la valoración por su trabajo y capacidades.

De manera específica, los actores expertos y trabajadores vinculados al mundo agropecuario también reconocen la actividad independiente como una práctica cultural tradicional desde sus ámbitos de vida, ya sea por su origen campesino, como también por su pertenencia al pueblo mapuche y la relación histórica que sus familias han tenido con el uso de la tierra, el campo y la actividad agropecuaria, lo que otorga a esta actividad un sentido de continuidad y pertinencia cultural basado en una relación cultural y emocional que influye en las aspiraciones laborales de las personas y que, desde la mirada de los propios actores, se convierte también en un acto de resistencia cultural y económica frente a un sistema formal que, según lo expuesto, no logra considerar plenamente sus particularidades.

Por otro lado, en cuanto a los aspectos negativos del trabajo independiente, existen visiones encontradas entre la percepción de quienes ejercen la actividad independiente y las personas expertas. En primer lugar, surge la precarización laboral, entendida desde la fragilidad y variabilidad de los ingresos percibido, lo que está directamente relacionada con la cantidad de tiempo que la persona esté trabajando. Asimismo, la precarización se problematiza desde el impacto que esta actividad tiene en las posibilidades de poder acceder al sistema previsional, tanto en cuando a la salud, jubilación, como atender situaciones emergentes.

“Las cosas malas de tener un trabajo informal es que primeramente no tenemos



imposiciones, entonces no figuramos como un trabajo formal que la gente, el empleador le impone a su trabajador, y ese trabajador tiene derecho a, no sé, si se enferma ir a una clínica, se compra un bono y va a una clínica y súper bien, nosotros no tenemos eso, aunque ahora ya hay opciones de que (...) una misma tenga Fonasa y pagárselo, pero yo por ejemplo... a la edad que tenemos no lo vemos como prioridad todavía, y lo mismo con el tema de la jubilación, no tenemos eso mismo. Y esos son como las cosas, las contras de tener un trabajo informal.” (Agricultora y comerciante_21).

Si bien la soberanía del tiempo es reconocida ampliamente como una de las principales motivaciones del trabajo independiente, éste punto también es considerado como una dificultad dentro del ejercicio de este trabajo. Vinculado al punto anterior, el trabajo informal se caracteriza por su precarización laboral y la relación ingresos/tiempo trabajado. En este sentido, los propios trabajadores hablan de una “autoexplotación” ejercida en términos de la necesidad de ejercer jornadas de trabajo muy extensas y sin días libres, a modo de poder percibir los ingresos necesarios. Sobre lo mismo, la situación climática también afecta los tiempos de trabajo, impactando en las ventas del comercio y/o en las temporadas de cosecha de los productos agrícolas, lo que se transforma en otra de las dificultades de estas labores.

Desde la mirada de las personas expertas, el trabajo informal en La Araucanía se caracteriza por las actividades de subsistencia, por lo que en términos generales no existe una mayor proyección en torno a, por ejemplo, formalizar la actividad, dando cuenta así de una dificultad asociada al fortalecimiento de la autonomía económica de las personas y, principalmente, a la precarización en términos de seguridad social.



3.- Percepción de modalidad de trabajo y factores externos

La siguiente dimensión de análisis comprende distintos factores externos (favorables y perjudiciales), los cuales forman parte del contexto de desarrollo de las actividades de las personas que trabajan de manera independiente informalmente. Asimismo, se indaga en su percepción sobre los procesos asociados a la formalización y en otros elementos como el acceso a la salud, pensiones, seguridad u otras condiciones relevadas dada su modalidad de trabajo por cuenta propia e informal.

En cuanto a los factores externos perjudiciales, en general se percibe que la informalidad viene asociada a la exclusión del acceso a algunos proyectos o recursos que están disponibles solo para personas con emprendimientos formales, así como la dificultad para acceder a créditos bancarios u otras alianzas con entidades financieras privadas que permitan expandir su capital de inversión. Lo anterior se asocia a no contar con la documentación que exigen las instituciones para otorgar financiamiento. En este sentido, se menciona que sin estos recursos es difícil hacer crecer su negocio y proyectarse a la formalización con un local establecido.

“Pero eso, para ir creciendo tienes que, en algún momento, formalizarte porque si no estás bancarizado es muy difícil acceder a crédito y si no tienes historial bancario, el acceder a crédito, no te va a permitir ir escalando en el negocio.” (Autoridad pública_08).

También se visualizan barreras para acceder a canales o espacios de comercialización formales, posiblemente limitando la capacidad productiva y de ventas a escalas mayores, tanto para el rubro agropecuario como en el comercio. En particular, para personas que trabajan en la agricultura, se comenta la presencia de intermediarios quienes comercializan sus productos, limitando su poder de negociación de los precios de venta.

“Tenemos usuarios que tienen grandes ventas y no están formalizados, todo lo hacen mediante intermediarios, por ejemplo, que los intermediarios pasan comprando por los campos, se llevan la producción y la venden ellos en Santiago, entonces finalmente el productor es el que menos recibe, porque el intermediario formalizado, es el que gana.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_15).

A su vez, y como se profundizó en el apartado anterior, se percibe una alta incertidumbre económica, considerando que sus ingresos son variables, por lo que hay ocasiones en las cuales no logran cubrir todos sus gastos básicos. Asimismo, afrontan temporadas de bajos ingresos, particularmente en invierno, por lo cual deben programarse y gestionar sus recursos a lo largo del año, lo cual puede ser más difícil para quienes cuentan con menores ingresos.

Por otro lado, esta variabilidad en sus ingresos puede ser afectada por imprevistos que dificulten su capacidad de trabajar, considerando que, si alguna enfermedad o situación familiar les impide realizar sus labores, no reciben ingresos. Particularmente, se ven afectadas en su mayoría mujeres, que tienen hijos, hijas o familiares a su cargo y realizan labores de cuidado, y que cuando se enferman, tienen dificultades para trabajar, especialmente si su principal actividad económica es fuera de su hogar. En esta misma línea, pese a reconocer el



mayor control de sus tiempos de trabajo, la necesidad de generar ingresos de forma permanente estructura a veces sus tiempos según la conveniencia de quienes consumen o proveen sus bienes, lo que en ocasiones hace que se extiendan sus jornadas laborales.

“Yo creo que el que no produce no gana, eso es como lo más complejo, entendiendo de que si se te enfermó el niño o si se enfermó tu mamá o tuviste problemas de violencia intrafamiliar... casos de violencia intrafamiliar tenemos (...) entonces a veces pasa de que, la señora vive aquí, tiene su emprendimiento aquí, pero resulta que tiene un problema y se tiene que ir ya, lo que tiene aquí... ya no lo tiene. Entonces igual hay vulnerabilidad.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_04).

De manera emergente, en la actividad del comercio y para aquellas personas agrícolas que comercializan sus productos, se identifican condiciones adversas asociadas al clima y a la falta de infraestructura en espacios públicos, así como un aumento de la hostilidad, violencia e inseguridad en la vía pública. Particularmente, una persona agricultora y comerciante menciona que ha visto un aumento en la agresividad de la clientela después de pandemia, incluso cuestionando los precios de los productos ofrecidos.

“Entonces la gente está como más agresiva. No se controla o te retan aquí, de repente, o ¿por qué está tan caro?, o ¿por qué ese precio?, y así” (Agricultora y Comerciante_19).

Lo anterior conlleva diversos riesgos a su salud e integridad física, pero se ha naturalizado por algunas personas como parte de su contexto laboral. Sumado a esto, en los meses de invierno, el frío y la lluvia presentan desafíos, particularmente en lugares donde no cuentan con espacios techados para refugiarse de la intemperie. Adicionalmente, y como se mencionó anteriormente, estos meses también se asocian a una reducción de ventas, considerando que estas actividades se realizan en la vía pública y que hay una menor cantidad de transeúntes en épocas de lluvia y condiciones climáticas adversas. Las bajas temperatura, por su lado, también se asocian a dolores crónicos que sufren algunas de estas personas trabajadoras, sobre todo aquellas de mayor edad.

“Aquí cuando llueve corre toda el agua acá, estamos metidas en el agua con la XX. Pasamos metidas con mucho frío. El invierno es más crudo y nosotros lo tenemos guardadito en el cuerpo... yo sufro del dolor de huesos.” (Agricultora y Comerciante _20).

Por otro lado, se visualiza una convergencia de relatos que dan cuenta de una resignación frente a la no disposición de ingresos estables o suficientes para poder imponer en los sistemas de salud y de pensiones, con un uso común de los servicios de salud y jubilación pública (Fonasa A y la Pensión Básica Solidaria de Vejez), así como la falta de acceso a derechos laborales y condiciones de seguridad en su trabajo, especialmente frente a un accidente durante la realización de sus actividades laborales. En este sentido, se destaca la situación de vulnerabilidad y subsistencia que viven algunas de las personas que trabajan de manera informal por cuenta propia, por lo cual ellas mismas no ven factible el poder asignar recursos para estos fines. En general, existe la percepción que no son temáticas que se releven en este grupo de trabajadores.

“ Sí, es que nosotros como jóvenes sabemos que es algo importante, pero por ahora no



lo vemos como algo prioritario porque no padecemos alguna enfermedad, pero si el día de mañana tuviéramos alguna tendríamos que buscar un servicio de atención médica mejor que la pública, porque la pública es súper mala. Tú esperas muchos años, hay gente que recién la llaman y ya murió.” (Agricultora y Comerciante_21).

No obstante, algunas personas destacan que cuando surgen situaciones de enfermedad de algún familiar, particularmente un hijo o una hija, surge la necesidad de contar con más acceso a servicios de salud, particularmente en lo referido a atenciones con especialistas, que tienden a ser escasas en los servicios públicos y puede no haber horas disponibles o esperas muy largas. En este sentido, algunas personas informantes indican que existe mayor urgencia cuando se trata de la atención médica de otras personas a su cargo, y no tanta preocupación por su propia salud.

“No es un tema cuando es un factor de ellas, es un tema cuando los hijos se les enferman. Porque ellas siempre no se priorizan, ellas siempre se postergan. (...) pero cuando el hijo se le enferma, claro, ahí se preocupan, ahí buscan la ayuda cómo sea, pero sienten que es limitante. No es tan universal, quizás pueden acceder a urgencias, pueden acceder a las atenciones, pero son lentas, lentísimas. Y cuando se les enferma un hijo, ahí ven que no es una buena salud y les preocupa.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_07).

En términos de los factores favorables, buena parte de las personas informantes perciben que, al no pagar imposiciones, costos operativos y el IVA, pueden ofrecer precios más competitivos que facilitan la compra y el pago inmediato. A su vez, al no reconocer sus ingresos de manera formal, pueden acceder a subsidios estatales y ayudas sociales de distinta índole, las que tienen temor de perder en caso de formalizarse.

“Porque la informalidad te da un 20% extra. O incluso hasta un 25% extra que no considera los costos fijos como un local, como un empleado. Mucha gente hace el comercio informal y lo hace solo o a través de un núcleo familiar” (Autoridad Pública_11).

Entre los factores favorables también se identifica el acceso a programas o beneficios para la producción o el desarrollo de su emprendimiento indiferente del estado de formalización del mismo, como son algunos subsidios para el sector agrícola o el acceso a permisos y espacios (garitas) que permiten el uso de la vía pública para el comercio, dado el rol social del Estado, generando formas de apoyo a la economía de subsistencia, aun cuando es un actor que incentiva la formalización de estas unidades de negocio.

En esta misma línea, una de las principales barreras para avanzar en la formalización, según las personas informantes, es el temor de perder los beneficios estatales (subsidios, becas u otros) y el desconocimiento sobre los trámites y obligaciones asociadas a esta regularización. No obstante, se menciona que existe desinformación sobre los rangos de los beneficios sociales, ya que un microemprendimiento, aunque esté formalizado, no necesariamente conlleva la pérdida de subsidios o becas para las personas trabajadoras independientes.

“También tiene que ver con que muchos tienen acceso a través de su registro social de hogares, que seguramente es bajo, a algunos beneficios del Estado, algún bono. Ahora,



ahí tenemos que dilucidar con desarrollo social, hasta dónde y qué tan cierto es que con cierta cantidad de ingresos más transparentemente declarado bajan sus beneficios.” (Autoridad Pública_09).

Bajo este contexto, las personas informantes expertas y trabajadoras destacan que existe un alto desconocimiento de los trámites asociados a la formalización, las tareas de contabilidad, las diferencias entre tipos de empresas y obligaciones tributarias, percibiéndolos como trámites complejos y engorrosos. Además de que muchas personas informantes indicaron que lo anterior puede generar la necesidad de contratar a un contador o contadora, generando un gasto adicional en un emprendimiento que puede no contar con los recursos para ello.

“Claro, a lo mejor más adelante sí [accedería a la formalización], cuando sea. Yo compro poco, no es tanto, porque si pudiera comprar más cantidad a lo mejor sí, así pensaría en formalizar, pero es poco lo que yo compro y no sé pa’ eso, para formalizar debo tener un contador o tener alguien que me ayude y eso se paga también” (Comerciante a domicilio_26).

Al mismo tiempo, se manifiesta que en general existe un desconocimiento de las oportunidades económicas o tributarias asociadas a la formalización para parte de las personas trabajadoras. Por otro lado, quienes conocen de estas oportunidades las desestiman considerando que son esporádicas frente a los costos asociados a la formalidad. De este modo, se evidencian resistencias por parte de algunas personas trabajadoras independientes a la formalidad, evaluándola como algo perjudicial en múltiples sentidos, más aún cuando existen brechas educativas o de alfabetización digital que dificultan la realización de algunos trámites.

“Yo creo que no es un obstáculo, pero es que cobran mucho, lo que es Servicios de Impuestos Internos. Y hay que estar dando boletas y después hay que pagar. Perdemos proyectos también, pero que igual los dan por un tiempo y después dicen “ya, usted ya postuló mucho, ya no”, entonces no vale la pena.” (Comerciante vía pública_24).

En contraparte, emergen como otros obstáculos la presencia de barreras “burocráticas” para conseguir patentes o permisos en otras regulaciones que permiten el desarrollo o progreso en la actividad de manera formal, lo que se agudiza para este perfil de personas trabajadoras, quienes cuentan con herramientas, condiciones productivas y capitales de inversión más limitados. Asimismo, quienes trabajan de manera informal e independiente, suelen contar con lagunas laborales dada una trayectoria de baja inserción en empleos formales y/o con menores niveles educativos, lo que les dificulta y desincentiva su inserción en empleos o emprendimientos formales.

“Yo para las matemáticas sé sumar, restar. Nunca aprendí a dividir, esa es la verdad, pero yo creo que eso podría ser una barrera, el hecho de no conocer o manejar en eso, en los números, o muchas veces la misma tecnología, que hay cosas que se pueden hacer por internet y a mí me quedan grandes en realidad.” (Emprendedora Artesana_27).



4.- Proyecciones y expectativas laborales

La siguiente dimensión plantea las proyecciones futuras de las personas trabajadoras, considerando su vida laboral, así como su visión respecto a la salida de ésta en la vejez. A su vez, se exploran sus expectativas económicas asociadas a su actividad laboral para su trayectoria vital.

Al analizar las percepciones entregadas por las personas entrevistadas se identifican diversos discursos entre la percepción de las personas expertas y las propias proyecciones que tienen quienes ejercen labores de trabajo independiente e informal. En términos generales, la mirada de las personas expertas se asocia a la falta de proyecciones que tienen las personas que realizan estas labores, lo que se relaciona con las características vinculadas a satisfacer una demanda inmediata de ingresos y requerimientos de subsistencia, lo que dificulta, por ejemplo, las proyecciones de crecimiento o formalización que pudieran tener los negocios que estas personas emprenden.

“No se ve que las personas tengan proyecciones a futuro en ese caso. Como te dije, van sobreviviendo con lo que van generando en el día a día. No es que digan, no sé, “yo de aquí a cinco años más voy a estar formalizado, voy a crecer, voy a tener esto y esto otro” se les va dando en el tiempo y ellos van actuando nada más”. (Actor de levantamiento de información en terreno_3).

“Sí, po', como igual nomás, no hemos pensado, así como más allá tampoco. Al Día a día no más”. (Agricultora y Comerciante_19).

Lo anterior también se asocia a las condiciones de vulnerabilidad que llevan a distintas personas a optar por este tipo de actividades para generar ingresos que permitan cubrir sus gastos básicos. En este contexto, la prioridad para estas personas trabajadoras no reside en preocupaciones de ahorros previsionales o proyecciones a futuro, ya que las dificultades económicas presentes son mayores. Asimismo, existe un discurso de “sacrificarse” por sus hijas e hijos, procurando poder cubrir sus necesidades para que continúen su educación, con el fin de que puedan contar con mejores opciones laborales. Por tanto, existe una proyección más bien de apoyar a su descendencia y, en algunos casos, que también ésta le apoye devuelta en su vejez.

Debido a la situación de precariedad en la que se encuentran estas personas, especialmente en cuanto a la seguridad social, las personas expertas reconocen que éstas están forzadas a continuar trabajando hasta lo que más puedan, ya que no cuentan con recursos que les permita vivir con una pensión de vejez digna. Esta situación también es reconocida por las personas trabajadoras independientes, ya que algunas de ellas manifiestan su preocupación respecto a su situación de vejez y las problemáticas económicas. No obstante, no visualizan otras oportunidades para cubrir sus necesidades económicas.

“No se proyectan tanto a futuro. Como que están viviendo más el presente, y las que se proyectan más a futuro siempre se ven trabajando hasta muy alta edad, porque todas



dicen “Con la pensión no me va alcanzar, porque voy para una pensión garantizada universal que no va pasar de tal monto y voy a tener que seguir vendiendo”. (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_6).

En menor medida, las personas expertas dan cuenta de proyecciones visualizadas en cuanto a algunas personas que emprenden por necesidad, ante la falta de oportunidades laborales y que se proyectan en empleos formales y dependientes en el mediano plazo. Principalmente, las personas trabajadoras entrevistadas se proyectan a sí mismas continuando con el trabajo independiente en los próximos años, aunque algunas de ellas dan cuenta de las proyecciones de poder formalizarse y profesionalizar la actividad que realizan para construir un mejor panorama futuro. En este sentido, se observa el discurso de algunas personas trabajadoras informales que sí se visualizan formalizando su negocio y creciendo, con el fin de contar con ingresos propios para la vejez. Lo anterior se asocia a una proyección con metas claras, lo cual se reconoce como una línea importante a trabajar, apoyando a que más emprendedores informales puedan generar metas propias, construyendo un futuro financiero.

“Sí, yo me proyecto todo el rato. Me proyecto así desde aquí a cinco años más, me proyecto con mi emprendimiento, con mi local de venta y con todos los productos que yo quiero poner dentro. Y por supuesto, quiero que llegue el minuto en que yo pueda decir, ‘ya, me voy a formalizar para trabajar tranquila’, y si tengo que ir a una feria, no sé, al norte, ir de manera tranquila y no pensando, ‘oye, hay que pagar un permiso’.” (Emprendedora y artesana_27).

“En lo personal yo creo que, en lo personal que al Gobierno no le importa tanto nuestras pensiones, al contrario, por ellos se pudieran quedar con todo ese dinero, entonces yo creo que va en uno ir cotizándose o tener su propio ahorro, o tener su propio negocio que a futuro que te lo pueda administrar otra gente, pero vivir de eso, de tu negocio. Por eso mi sueño es hacer crecer este negocio, aprovechando que soy joven para que después cuando esté viejo ya pueda estar descansando ...” (Comerciante vía pública_23).

Ahora bien, tal como se mencionó previamente, la actividad informal genera situaciones precarias y vulnerables en cuanto a la estabilidad y seguridad social, lo que lleva a las personas a proyectarse en sus labores hasta que su cuerpo y vitalidad aguante, especialmente ante la percepción de pensiones de vejez insuficientes.



5.- Proyecciones y expectativas sociales de políticas públicas, iniciativas o programas asociados

Esta última dimensión comprende las expectativas o deseos de mejora considerando la percepción y distintos factores relevados en el levantamiento, de tal modo que explora las condiciones que se desean mejorar, así como posibles estrategias públicas para abordar la informalidad en La Araucanía. Así, entre las distintas posturas planteadas por las y los informantes, se enfatizaron especialmente 5 grandes componentes: 1.- Mayor difusión y apoyo de la formalización, sus virtudes y procesos. 2.- La necesidad de fortalecer la educación financiera y de otras materias relevantes para la vida laboral y emprendimiento. 3.- La coordinación de las políticas y programas públicos de forma intersectorial para fortalecer todas las estrategias mencionadas y ya ejecutadas vinculadas a la temática. 4.- La mejora de condiciones materiales y espacios de trabajo. 5.- Estrategias de articulación y fortalecimiento comercial de personas independientes en informalidad.

Desde el punto de vista de la formación y educación, se enfatiza por parte de las y los informantes, por un lado, la necesidad de mejorar la difusión de los procesos para la formalización, los pasos y trámites asociados al inicio y mantención de la actividad de manera formal. A su vez, se resalta la importancia de dar a conocer las responsabilidades y beneficios tributarios de la formalidad, elementos que las personas trabajadoras desconocen en buena medida, según las mismas personas trabajadoras informantes y expertas.

Para ello, las capacitaciones e información difundida de forma masiva deberán abordar un enfoque integral y adecuado para todo tipo de público, considerando especialmente una comunicación asertiva para personas con brechas educativas o tecnológica, así como brindar acompañamiento en los procesos para personas con brechas educativas y de conocimientos legales o tributarios. En este sentido, se realiza la importancia de difundir testimonios reales y concretos de éxito a partir de la formalización, lo que es relevante para facilitar la comprensión de sus virtudes y ayudar a diluir la desconfianza, desmotivación, falsas creencias y temores asociados al SII y a la formalización entre quienes trabajan de manera informal, lo que es reforzado por las personas informantes.

“Con talleres más informativo, pero presencial que te expliquen con pera y manzana cómo te formalizas, ya, eso. Necesitamos los emprendedores más talleres así, que te digan las cosas tal cual como son, “oye, si tú no te formalizas en algún momento, te puede pasar esto”, o “si estás formalizado y no cumples con tu rendimiento mensual, te va a pasar esto”.” (Emprendedora Artesana_27).

Por otro lado, se realiza como fundamental avanzar en mejorar la educación financiera y tributaria para aumentar la comprensión de las ventajas y responsabilidades de la formalización, así como temáticas orientadas por los derechos laborales, acceso a salud o pensión, entre otras herramientas administrativas u organizacionales que permitan “profesionalizar” y mejorar las condiciones de los emprendimientos y trabajos por cuenta



propia. Este elemento es relevado por las distintas personas informantes, siendo destacado por las personas trabajadoras y expertas en distinta medida. En este sentido, se releva la importancia de generar talleres y escuelas de negocio orientado para independientes, así como integrar estas herramientas a los talleres de oficio ya existentes.

"Yo creo que eso es muy puntual, muy fundamental la información, informar a la gente, no sé, entregar folletos, quizás con pequeños mensajes en cuanto a lo financiero, porque en la escuela tampoco te enseñan lo que es financiero, que se puedan abrir cursos de capacitación en cuanto a eso, porque, por ejemplo, igual hay cursos de repente de comerciantes, pero tampoco te enseñan cómo hacerlo, no te enseñan cómo abrir una tienda, no te enseñan cómo hacer que tu tienda crezca, sino que te dicen "puta, aquí podís ser panadero, así se hace el pan y aquí teñís una máquina y así se usa la máquina", no te dicen, "teñís que ser ordenado, tenís que administrar, tenís que ver los ingresos, tenís que ver tus gastos y ser ordenado con eso porque eso es lo que te va a llevar al éxito en tu negocio po", y eso es más que nada, ... pero que muchas personas no lo saben o no lo tienen, y cuesta porque es el autocontrol sobre tu finanza." (Comerciante Vía Pública_23).

Asimismo, bajo este contexto, actores expertos que brindan apoyo a personas trabajadoras informales, relevan la importancia de flexibilizar y diversificar los horarios de los cursos y jornadas de capacitación, así como los canales de comunicación disponibles para los procesos formativos, permitiendo adecuarse según las diversas necesidades que tengan las personas trabajadoras, de modo tal que se pueda incluir a las personas cuidadoras o con brechas educativas y digitales. Por su parte, se agrega de manera emergente la relevancia de integrar estos contenidos en preparación para la vida adulta desde la formación y educación primaria o secundaria, como parte de las competencias que deben desarrollar las personas para afrontar su vida laboral futura.

"el fácil acceso a estas personas a un tema financiero, posibilidades de mayor capacitación, ya que ellos si bien es cierto se manejan en el tema de negocio, ya, entre comillas, pero quizás teniendo más herramientas y más capacitación quizás ellos pueden ver su negocio, ¿no es cierto?, informal, que con otros matices más podrían llegar a una formalidad." (Actor de levantamiento de información en terreno_02).

"Entonces lo que te contaba es que existe esta instancia [cuidado infantil] de que las personas no te digan "es que yo no puedo ir porque no tengo con quien dejar a los niños" existe esta instancia y también que los talleres se puedan hacer en un horario donde las personas puedan ir". (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_04).

Un tercer elemento destacado como medular para abordar esta temática es la articulación entre las políticas, programas y servicios en La Araucanía, considerando una coordinación regional que integre el nivel central y local. Esto es fundamental para proporcionar con pertinencia territorial, la capacitación y educación referida anteriormente, entre otras cosas, debiendo sumarse en este rol, además de los servicios y programas en sus distintos niveles territoriales (multinivel), a los espacios comunitarios y de la sociedad civil.

"yo insisto que aquí hay otros servicios públicos que se tienen que comprometer, por ejemplo, los funcionarios que trabajan en trato directo con gente del campo, los PDTI



los Prodesal, ellos son los primeros que deberían estar formados, entendiendo al revés y al derecho “por qué formalizarse es bueno, por qué la informalidad es mala” y ellos tienen que andar predicando en el campo porque son ellos los que están con grupos de agricultores muy grandes. Los municipios, por ejemplo, la gente que trabaja en unidades de fomento productivo, la gente que trabaja incluso en el departamento de desarrollo social, la DIDECO, también debería saber como la biblia qué es lo que implica formalizarse, porque aquí necesitas volumen, impacto y profundidad, y eso no lo logran 3 autoridades dando vueltas, con un par de fiscalizaciones, con un par de capacitaciones”. (Autoridad Pública_09).

“Yo creo que también esto de las instituciones que esperen que haya más valor hacia ellas o más inserción, más ayuda, más proyectos acompañados a sus emprendimientos. Porque igual los proyectos a veces siento que son dirigidos como tan universales o tan para todos. Y en realidad van chocando ahí. Cada comuna es distinta. La novena región tiene muchas comunas y cada comuna es un mundo distinto. Entonces siento que los proyectos también que van hacia las mujeres no son para todas.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_07).

Por su parte, esta articulación entre instituciones y servicios permitirá establecer estrategias robustas para abordar la informalidad de manera íntegra y pertinente a las múltiples dimensiones asociadas, logrando impulsar avances relevantes en la temática y velar por un seguimiento y evaluación adecuado de las políticas de informalidad que las dotarán de mayor sostenibilidad y eficacia. En este sentido, algunas personas informantes dan cuenta de la importancia de flexibilizar el acceso a algunos recursos y regulaciones, así como en los procesos de formalización, considerando figuras transitorias y un mayor acompañamiento integral en el proceso, especialmente para aquellos grupos con brechas educativas, laborales, tecnológicas o de mayor vulnerabilidad social, ya que según mencionan algunas personas expertas, en los contextos de informalidad ocasionalmente hay contextos de vulnerabilidad de diverso tipo, como situaciones de violencia intrafamiliar, necesidades de reinserción social, problemas de drogadicción, entre otras.

“Un trabajo intersectorial en términos de políticas públicas, Ministerio de Desarrollo Social, del Trabajo, de Salud, ¿cierto? son varios elementos que se deben entrecruzar para generar un tipo de políticas que permita en este caso avanzar hacia que estas personas tengan la posibilidad de poder acceder a este tipo de bienes a futuro.” (Actor de levantamiento de información en terreno_10).

De este modo, la articulación de instituciones y políticas públicas permitirá que su actuar sea percibido de manera cohesionada, diluyendo gradualmente el temor y rechazo al Estado que existe en parte de la población que trabaja de manera informal, ya que lo asocian a una función punitiva, sancionadora, fiscalizadora y reguladora de la actividad económica, sin percibir el rol de la política pública para impulsar el desarrollo económico y bienestar social a nivel general, como de su propia actividad laboral. Así, la desarticulación pública resta eficacia al actuar del Estado, donde coexisten sin dialogar y trabajar colaborativamente la perspectiva institucional, que busca formas de regular la actividad económica y laboral, con aquella que subsidia y asiste a quienes se encuentran trabajando informalmente en contextos



desfavorables o de vulnerabilidad. Asimismo, no existe mayor diálogo y encuentro con las personas que trabajan de manera informal en este sentido, provocando poca cohesión con las políticas y un mayor distanciamiento con el Estado, lo que también desincentiva la responsabilidad o sentido del deber formalizarse y pagar impuestos.

“El Estado no llega de manera coordinada, entonces nosotros llegamos primero para que produzcan ya sus cosas y que vendan sus excedentes, pero cuando hablamos de excedentes nosotros nos despreocupamos de que eso lo van a vender de manera informal, entonces, si no llegamos coordinadamente, van a seguir siempre así, porque van a seguir recibiendo los beneficios sociales, de la institución que llegue, pero nadie les va a exigir que se formalicen porque ellos tienen resuelta su cadena de venta mediante la acción de intermediarios.” (Actores de apoyo y colaboración con trabajadores informales_15).

“(...) hay que abrir los diálogos entre la institucionalidad y las personas que trabajan en la calle, sino, no hay un entendimiento (...) entonces hace falta una mirada un poco más desde adentro, de cómo se comprenden ellos, cómo comprenden la vía pública, porque también hay un conflicto en cuanto a la comprensión de la vía pública, mirada desde las municipalidades una vía en donde solamente se permite el tránsito, las propagandas y los restaurantes con sus terrazas, en cambio, hay otra comprensión de la vía pública, desde estos comerciantes, que la vía pública al ser público es un lugar legítimo de trabajo y esas comprensiones son las que entran en choque sin diálogo ... y se soluciona con represión o con ordenanzas municipales que son súper jerarquizadas, mientras que desde la vereda de los vendedores o comerciantes ambulantes se “resiste” a esta perspectiva institucional en la comprensión del espacio público como su propio trabajo”. (Actor de levantamiento de información_ 14).

Por otro lado, las distintas personas informantes destacan la relevancia de avanzar en estrategias que permitan la mejora de las condiciones materiales que vivencian las personas trabajadoras por cuenta propia y la apertura a canales de comercialización. Para ello, la articulación entre las distintas instituciones públicas, considerando los distintos niveles territoriales y diversidad de servicios o políticas es clave. En este sentido, se señala como crucial la creación de regulaciones permanentes a nivel local para el uso de los espacios públicos, que doten de mayor seguridad el trabajo en la vía pública, diluyendo la competitividad laboral que se vive en algunos espacios. En estas regulaciones, se estima que se debe resguardar el derecho al trabajo, especialmente de quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad económica. Asimismo, se menciona la importancia de un plan de mejora y acceso a infraestructura básica en términos de iluminación, acceso a baños y resguardo de condiciones climáticas adversas en los distintos territorios de la región.

“Claro, yo creo que puede ser el orden, puede ser igual. Por ejemplo, yo veo que hay personas que trabajan solamente en la costanera, hay una feria de artesanos, entonces me parece muy bien, aquí a la vuelta igual hay varios que venden frutas, verduras entonces como yo soy artesano me tiran por acá lejos, para no molestar, entonces aquí también está esta chica que vende maderita, cosas y también vende aquí, entonces estamos dispersos, hay como un desorden igual en el tema del negocio, o sea, a me gustaría igual estar en el lugar donde corresponda, donde se venda artesanía.” (Comerciante vía pública_23).



Finalmente, se enfatizó la importancia del rol del Estado en su capacidad de financiar y fortalecer la capacidad y actividad económica de muchas personas trabajadoras, relevando el aporte que hacen en este sentido diferentes servicios públicos con sus políticas de apoyo económico. Sin embargo, señalan algunas personas informantes expertas y trabajadoras, que se requiere mayor fortalecimiento comercial, para lo cual, favorecer la articulación virtuosa y el establecimiento de redes colaborativas entre personas trabajadoras independientes es clave, permitiendo propiciar cadenas de comercialización y valor agregado en el desarrollo de sus actividades. A su vez, se resalta la importancia de disponer de espacios de venta a costos accesibles y compartidos, velando por el desarrollo y consolidación de las actividades comerciales y agrícolas, propiciando su formalización conjunta y el cumplimiento de otros requisitos asociados a las distintas actividades.

"Establecer espacios de cadenas de distribución en el sentido de que se le puedan asociar con distribuidoras donde ellas puedan comprar a menor precio, por volumen, a través del cooperativismo, puede ser también. Entonces, que los que venden pañuelos, se asocian y puedan conseguir pañuelos a menos precio, como una cadena de distribución, y por qué no poder también establecer cadenas con los mismos negocios de barrios que existen acá, donde ellos puedan también ser pequeñas distribuidoras. Habría que construir un modelo de negocios con ellos, de cómo se podría trabajar, incluso para este trabajo que se podría realizar" (Autoridad Pública_13).

A woman with dark hair, wearing a black top, is pointing her right index finger at a green sticky note on a glass wall. Behind her, a man with a beard and a green patterned shirt is looking at the same note. To the left, another person is partially visible. The glass wall is covered with several colorful sticky notes in shades of green, yellow, orange, blue, and pink. The background shows a modern office interior with a white ceiling and a large window.

ANÁLISIS INTEGRADO
Y REFLEXIONES FINALES



Análisis Integrado

A la luz de los hallazgos asociados a las dimensiones de análisis del presente estudio, se identifican elementos que integran sus dimensiones en el ejercicio de comprender la complejidad e interconexión de las variables asociadas a la informalidad del trabajo por cuenta propia en La Araucanía. A continuación, se presentan 4 esquemas que integran las dimensiones de análisis, facilitando una revisión unificada de los resultados ya presentados.

Trayectorias laborales con brechas educativas

El siguiente esquema (Ilustración 2), da cuenta de la importancia de la educación formal para la inserción laboral, así como para la administración y formalización de la actividad económica de las personas que se desempeñan de manera independiente. Por un lado, se observa que un alto porcentaje de las personas que trabajan de manera informal cuentan con educación media incompleta o inferior, impactando negativamente en su capacidad de encontrar un trabajo formal o dependiente, considerando que para diversos puestos se solicitan la enseñanza media cumplida o superior como requisitos para postular. Así, esta brecha desmotiva y disminuye las expectativas de las personas trabajadoras de encontrar un puesto de trabajo que les resulte atractivo y que tengan las competencias necesarias para un adecuado desempeño y proyección laboral.

Ilustración 2. Análisis integrado para trayectorias laborales marcadas por brechas en su nivel educativo.



Fuente: Elaboración propia con base en análisis cualitativo.



De este modo, muchas personas encuentran en el trabajo por cuenta propia una alternativa más atractiva para obtener sus ingresos, permitiéndoles sortear estas barreras identificadas para el trabajo dependiente o formal. Por su parte, la falta de conocimientos matemáticos, contables, tributarios, administrativos y legales sobre los requerimientos y obligaciones asociadas a un emprendimiento formal con inicio de actividades, resultan en una desinformación y temor hacia la formalización de su actividad económica independiente. Este desconocimiento y falta de herramientas genera una barrera al momento de considerar la formalización de una actividad económica.

En este mismo sentido, las personas con este tipo de barreras educativas o formativas, tienden a ver menoscabada sus expectativas y proyecciones económicas en el ejercicio de su actividad productos de estas brechas. Por ello, se refuerza el predominio de una mirada ligada al corto plazo y subsistencia que desincentiva la aspiración a formalizarse, cuyos beneficios además están asociados, en buena medida, a aspirar por un crecimiento de la actividad a largo plazo.

En respuesta a esta situación, se identificó la necesidad de disponer de una política integral de educación y formación para el emprendimiento en lo financiero, administrativo, legal, laboral y otras materias relevantes, considerando la incorporación de módulos en estas temáticas tanto en la educación básica, media y superior, como en cursos de capacitación y otras instancias de formación continua ya disponibles. Finalmente, para enfrentar la falta de conocimiento y temor a trámites asociados a la formalidad y sobre la gestión tributaria y financiera, se requiere el fortalecimiento de campañas de difusión masiva para la población en general, pero orientada para las personas que trabajan de manera independiente e informal, considerando para ello el uso de un lenguaje cercano y fácil de comprender, así como distintos canales de comunicación (prensa, redes sociales, folletos u otros), que den accesibilidad de la información a la heterogeneidad de personas, considerando grupos etarios, brechas digitales, cargas de trabajo doméstico y otras variables.

Trayectorias laborales marcadas por labores de cuidado

En el marco de las trayectorias laborales de las mujeres cuidadoras en contextos de informalidad, el trabajo por cuenta propia se presenta como una modalidad que facilita la compatibilización entre las responsabilidades laborales y las tareas de cuidado, tanto en el ámbito familiar como doméstico. Este tipo de ocupación, frecuentemente desarrollado en el sector informal, permite a las mujeres complementar los ingresos del hogar y alcanzar un cierto grado de autonomía económica, beneficiándose de la flexibilidad horaria que esta modalidad ofrece. Además, dicha dinámica responde a la necesidad de generar ingresos inmediatos para cubrir el sustento de sus hijos e hijas.



Bajo este contexto, la mayor carga de trabajo no remunerado para muchas trabajadoras, no solo las hace acercarse a la independencia por la valoración que tienen de la autonomía de tiempos disponibles para compatibilizar sus labores de cuidado con el trabajo no remunerado, sino que también responde a sus barreras para insertarse a puestos de trabajo formal o dependiente que no les permite esta flexibilidad laboral, afectando sus proyecciones de inserción en este tipo de empleos. Esta imposibilidad de insertarse a otro tipo de empleos, no solo restringe sus proyecciones laborales y posibilidades de desarrollo en su trayectoria laboral y autonomía económica, sino que también la limita el desarrollo de actividades para la subsistencia para el corto plazo, pudiendo perjudicar también la salud mental de la persona trabajadora dada esta doble carga de trabajo remunerado y no remunerado.

Ilustración 3. Análisis integrado para trayectorias laborales marcadas la carga de labores de cuidados que asumen muchas trabajadoras por cuenta propia informales.



Fuente: Elaboración propia con base en análisis cualitativo.

En este contexto, el mejoramiento de las condiciones laborales de las mujeres cuidadoras en situación de informalidad requiere intervenciones estructurales. Entre ellas, se destaca la necesidad de desarrollar espacios de cuidado que brinden apoyo a las personas cuidadoras en sus trayectorias laborales, en línea con los objetivos del Sistema Nacional de Cuidados. En paralelo, resulta fundamental incorporar una perspectiva de género en los procesos de educación y formación, facilitando el acceso a la información y flexibilizando los procesos de aprendizaje en concordancia con los



horarios más accesibles para las personas cuidadoras, así como promoviendo la corresponsabilidad en las tareas de cuidado como un eje central para avanzar hacia una mayor equidad social y laboral.

Trayectorias laborales en contexto de vulnerabilidad social

De este modo, el levantamiento de información del presente estudio dio cuenta de cómo se presentan algunas dificultades en las trayectorias laborales de las personas trabajadoras que las movilizan a trabajar de forma independiente e informal, como son contar con menor nivel educativo o tener que compatibilizar labores de cuidado con su trabajo remunerado. En este sentido, estas dificultades se encuentran asociadas a diversas formas de vulnerabilidad social o pobreza, donde aparecen otros factores de exclusión laboral que les dificulta insertarse en trabajos formales y dependientes y marcan sus trayectorias con distintas lagunas laborales, como pueden ser la presencia de antecedentes penales o problemas derivados por consumo de drogas y alcohol, entre otras problemáticas que marcan las historias de vida de parte de este grupo de personas trabajadoras.

Ilustración 4. Análisis integrado para trayectorias laborales marcadas la vulnerabilidad social en múltiples dimensiones.



Fuente: Elaboración propia con base en análisis cualitativo.

Así, son variadas las dimensiones de vulnerabilidad social que pueden haber vivido las personas trabajadoras, observándose como elemento común una normalización y aceptación de esta forma de trabajo y al desarrollo de actividades para la subsistencia como formas de obtener



recursos en el corto plazo, sin contar con expectativas económicas mayores. Dado lo anterior, se visualiza inclusive en algunos casos una renegación del Estado y la importancia de pago de impuestos, a pesar de esperar o desear apoyo por parte de las políticas públicas, emergiendo una desconfianza y crítica hacia el Estado e instituciones y a las políticas de protección social para su trabajo, reivindicando su derecho al trabajo y autonomía, valorando en este sentido, su independencia e informalidad.

Bajo este contexto, también se visualizan personas que en su trayectoria de vida dan cuenta de malas experiencias en trabajos dependientes asalariados, que presentan una visión negativa de trabajar para otras personas, señalando malos tratos de parte de sus jefaturas, malos pagos o jornadas extensas que se suman al traslado al lugar de trabajo dependiente. En este sentido, existe una valoración negativa de trabajar de manera dependiente, no visibilizando beneficios tampoco de la seguridad o protección social que la formalidad entrega. Así, se proyecta una visión negativa y desalentadora de las pensiones en el sistema previsional actual, por lo que la cotización es vista como una carga en gran medida, aún cuando reconocen estar en una posición de desventaja para la jubilación en comparación con quienes sí cotizan. Asimismo, se observa la presencia de una perspectiva crítica frente a las condiciones de trabajo y políticas asociadas a las personas trabajadoras independientes, lo que refuerza la valoración del trabajo propio desarrollado por sí mismo y desvaloriza la necesidad o deber de pagar impuestos.

Ante este escenario, las proyecciones de mejora están ligadas a la capacidad del Estado de articular las políticas e instituciones o servicios públicos en la región para abordar esta temática con mayor coordinación y atención de las particularidades de las personas trabajadoras en términos de vulnerabilidad social. En este sentido, se propone favorecer la formalización mediante mecanismos transitorios que permitan ajustarse con mayor flexibilidad según las particularidades de las personas trabajadoras, recibiendo acompañamiento en sus procesos de formalización acorde a sus necesidades.

Por otro lado, es clave la formación de una política educativa integral para el emprendimiento y el trabajo independiente, siendo esencial superar las brechas que puedan tener las personas trabajadoras en esta materia para el desarrollo de su actividad, siendo esencial para favorecer los procesos de formalización y consolidación de sus actividades económicas. Para ello, se requiere fortalecer las campañas de difusión articuladas entre las distintas instituciones y servicios, sobre la importancia de la formalización, siendo una temática que debe considerar distintos canales y formas de comunicación, considerando que las personas destinatarias tienen diferentes contextos, dificultades, tiempos limitados para compatibilizar sus labores remuneradas y no remuneradas, niveles de alfabetización digital o financiera, entre otras diferencias que requieren adecuaciones para una comunicación efectiva.

Finalmente, se plantea la necesidad de dotar a la región de una estructura económica fortalecida, que diversifique su matriz productiva, atraiga la inversión privada y favorezca la



sostenibilidad empresarial, permitiendo así la creación de mejores oportunidades de trabajo en distintos niveles de cualificación. Asimismo, se debe potenciar las políticas de empleo orientadas a estimular la empleabilidad y el trabajo decente en aquellos grupos con mayores barreras de inserción laboral y las políticas de capacitación que facilitan la reconversión laboral y el desarrollo de competencias en las personas con mayores brechas, permitiendo que quienes quieran ingresar a trabajos formales y/o dependientes puedan hacerlo.

Propuestas para la política pública regional

Dentro de los deseos y necesidades de mejora identificadas por las personas informantes, tanto expertas como trabajadoras, se encuentra la desarticulación y desacople entre las instituciones públicas. Lo anterior, dificulta la integración de las distintas perspectivas y variables asociadas a esta temática y al desarrollo de una mirada con mayor pertinencia regional. Dicha postura es compartida, tanto por personas que conocen desde adentro el funcionamiento del Estado, como por quienes desconocen el funcionamiento y la existencia de políticas y programas, que es una parte significativa de las personas trabajadoras, especialmente quienes se encuentran en situación de informalidad e independencia. Así, en buena medida la información que circula entre ellas proviene principalmente por sus pares, circulando muchas veces algunos mitos y desinformación. De este modo, existe una dualidad de roles desarrollados desde la esfera pública, coexistiendo la fiscalización, regulación y servicios que generan subsidios y apoyos económicos a la actividad de subsistencia para personas en condiciones de vulnerabilidad económica o social.

Ilustración 5. Análisis integrado respecto a las expectativas y deseos de mejora en relación con las instituciones y políticas públicas.



Fuente: Elaboración propia con base en análisis cualitativo.



En este escenario, las personas identifican en las ayudas económicas relaciones orientadas a asistir a la persona trabajadora para que pueda desarrollar su actividad de subsistencia, no logrando impulsar en la gran parte de los casos la formalización y crecimiento a largo plazo de su actividad. Asimismo, en contextos de mayor adversidad económica se suele concebir el pago de impuestos como un costo del cual prescindir, al mismo tiempo que se desconoce y desconfía de los beneficios tributarios o aportes que pueda traer la formalización a largo plazo para el desarrollo de la actividad o emprendimiento.

Por otro lado, un elemento que se comenta por parte de las personas informantes es que la desarticulación entre instituciones disminuye la capacidad de brindar un acompañamiento íntegro a las personas, considerando sus diversidad de necesidades, perdiendo eficacia la intervención estatal, cuyos recursos disponibles para hacer una intervención completa tampoco son suficientes, lo que finalmente conduce al subsidio de la misma informalidad. Por otro lado, se plantean cuestionamientos de las condiciones materiales de trabajo disponibles para quienes trabajan de manera informal e independiente, especialmente en la vía pública, considerándose que las instituciones públicas deben garantizar condiciones de seguridad, higiene para el desarrollo de estas actividades, así como hacer más eficientes las regulaciones comerciales.

Bajo este contexto, se visualiza la necesidad de avanzar en mayor coordinación entre las instituciones y servicios públicos de la región, considerando la expertiz temática de diferentes actores y una vinculación entre los distintos niveles de administración pública, considerando instituciones de administración central, regional y comunal. A su vez, el carácter regional permitirá dotar de una impronta intercultural a la política regional asociada a la informalidad, considerando que existen prácticas culturales tradicionales del pueblo mapuche que están ligadas a la actividad informal como legado de la práctica del “trafkintu”. Así, esta coordinación entre instituciones en La Araucanía debe apuntar a generar intervenciones con la pertinencia a las necesidades de la población por cuenta propia velando por desarrollar estrategias en el corto plazo que permita la mejora de sus condiciones de trabajo, así como favorecer la formalización y el desarrollo de su actividad a largo plazo.

De este modo, además de las campañas de difusión y educación ya mencionadas anteriormente, es preciso generar una campaña de fiscalización de la actividad informal, orientada a la actividad económica informal desarrollada a mayor escala. Según parte de las personas expertas informantes, en la región además de las personas que trabajan por cuenta propia para su subsistencia y sustento familiar, hay grupos organizados que obtienen grandes ingresos desde la informalidad y deciden deliberadamente no formalizarse y pagar impuestos. En este sentido, para la región debe ser prioridad velar por fiscalizar dicha actividad en mayor escala y diluir los temores que tienen en relación a la formalización y fiscalización las personas que desarrollan actividades por cuenta propia para la subsistencia, entendiendo que el Estado es también quien les entrega asistencia.



Asimismo, se deben favorecer mejoras en la regulación del uso del espacio público para la actividad informal, la cual, si bien está regulada a través de las patentes municipales, es vista como una regulación desordenada en distintas comunas de la región. De hecho, se menciona por parte de informantes que los apoyos dados junto con la regulación de la actividad informal por cuenta propia son insuficientes, siendo relevante buscar las formas de mejorar las condiciones para el desempeño de las labores de quienes trabajan en la vía pública.

Por otro lado, se plantea la necesidad de flexibilizar los procesos de formalización, dando mayores facilidades y acompañamiento para quienes están desarrollando su actividad en condiciones de adversidad, por la vulnerabilidad económica o social o brechas educativas que vivencian. Así, emerge la necesidad de generar procesos de transición de formalización con pertinencia a la realidad y necesidad de las personas que desarrollan por sí mismas sus actividades para obtener su sustento, siendo clave resignificar la figura de Servicio Impuestos Internos que además de ser una institución desconocida en sus servicios y procesos, es vista como una entidad que frente a cualquier desajuste o trámite contable con enmienda te castigará con multas. Así, estas adecuaciones y coordinaciones en el Estado para velar por procesos de formalización más flexibles y pertinentes con quienes desarrollan sus actividades en contextos de subsistencia o vulnerabilidad, deberán ser incorporados en las campañas de difusión y educación referidas anteriormente.

Por su parte, se enfatiza por parte de las personas trabajadoras la necesidad de buscar formas de resguardar y brindar protección social a las personas informales dado su contexto de mayor vulnerabilidad, debiendo existir medios y apoyos para que las personas puedan acceder a seguridad social, salud, pensiones y otras prestaciones ligadas exclusivamente a la actividad formal. Finalmente, como un elemento destacado dentro de los planteamientos que apuntan a esta transición hacia la formalización de las personas trabajadoras, se encuentra la capacidad de articulación que tiene el Estado de emprendimientos y personas trabajadoras independientes, para favorecer la agregación de valor conjunta en cadenas comerciales, así como el apoyo para potenciar su salida comercial, a través de acceso a nuevos canales o espacios físicos con arriendos y resoluciones pertinentes para el desarrollo de su actividad. Esta capacidad articuladora del Estado permitiría agenciar procesos de formalización y consolidación de actividades y emprendimientos de manera colaborativa, pudiendo apaciguar costos de manera conjunta a la vez que fortalecer el desarrollo de su actividad a largo plazo.



Reflexiones Finales

Considerando los resultados derivados del presente estudio y otros elementos emergentes que los integran, se pueden extraer algunas conclusiones que sintetizan y confluyen en elementos fundamentales para una comprensión más completa de la informalidad laboral por cuenta propia en La Araucanía.

Un primer elemento a relevar asociado a los trabajos desarrollados por las personas trabajadoras por cuenta propia es que, en general, si bien existen múltiples actividades asociadas a su forma de trabajo, existen algunas diferencias al considerar el género de las personas que ejercen esta actividad. Así, el trabajo por cuenta propia para muchas trabajadoras viene asociado a la capacidad de compatibilizar sus labores con su trabajo no remunerado, ya sea en forma de cuidado de familiares o de trabajo doméstico, que involucra una demanda aún mayor cuando implica cuidados domésticos en el campo.

A su vez, muchas personas trabajadoras por cuenta propia en informalidad, se caracterizan por presentar importantes brechas educativas y de formación tanto en términos de escolaridad como de alfabetización digital o financiera, lo que dificulta su comprensión de algunos elementos para el desarrollo de su actividad y emprender los procesos de formalización. En este sentido, es preciso señalar que estas barreras generan dificultades para su inserción en empleos formales y dependientes a lo largo de su vida laboral, apareciendo en algunos casos lagunas laborales como parte de su trayectoria, además de otras condiciones de vulnerabilidad que desincentivan su intento de inserción en este tipo de empleos.

Dado lo anterior, se observa que existe resignación y naturalización de las condiciones laborales precarizadas en términos de la informalidad laboral, donde no presentan mayores expectativas económicas para el desarrollo de su actividad o para su pensión y vejez, incluyendo en quienes presentan una visión crítica respecto a las condiciones de trabajo para las personas independientes. Así, la preocupación mayormente visibilizada se orienta más en conseguir el sustento en el corto plazo para satisfacer las necesidades familiares, reivindicando su derecho a trabajar y ganar el sustento económico, pero sin considerar una atención especial a sus condiciones o derechos laborales como parte de la experiencia de vida aprendida.

Bajo este contexto, las proyecciones y los deseos de mejora que emergieron en el levantamiento dan cuenta de la necesidad de avanzar en mayor y mejor educación financiera o tributaria y de administración de los emprendimientos y trabajos por cuenta propia, así como de la importancia de la corresponsabilidad en los cuidados, los derechos laborales, acceso a salud, pensión y ventajas y responsabilidades asociadas a la formalización. En este sentido, se destaca la importancia de flexibilizar los canales educativos y de socialización de la información, generando adecuaciones para las diferentes necesidades de este grupo heterogéneo de la población.



Para ello, se relevó la importancia de generar una estrategia política de mayor coordinación interinstitucional que vincule las políticas, programas y servicios en la región, considerando el nivel local, central y regional, desde una perspectiva integral del trabajo informal. En este sentido, emerge la necesidad de avanzar en el diálogo y encuentro entre las distintas percepciones de quienes trabajan de manera informal y la institucionalidad, donde converge una mirada negativa hacia la informalidad, dado el rol de fiscalización por su impacto negativo a la recaudación fiscal y desarrollo económico, con una perspectiva de apoyo y subsidio para quienes se encuentran en dicha situación, que según algunas personas informantes se construye desde una perspectiva asistencialista, “de arriba hacia abajo”, sin realmente existir mayores puentes entre ambos mundos. En este sentido, se precisa la relevancia de buscar mecanismos más flexibles y transitorios para promover los procesos de formalización y la consolidación posterior de la unidad económica, siendo clave la coordinación interinstitucional para mejorar los acompañamientos orientados para las personas con mayores necesidades.

De este modo, si bien es fundamental en avanzar en mayor formalización y en mecanismos que permitan mejorar la calidad del trabajo en la región, es preciso considerar el rol social del trabajo informal y por cuenta propia, como un espacio de inserción que alberga a miles de personas trabajadoras con brechas para una inserción laboral por sus condiciones de vulnerabilidad, permitiéndoles encontrar sustento y autonomía económica. Así, más allá de sus elementos perjudiciales, se destaca entre las personas informantes el potencial de empoderamiento que puede tener el trabajo por cuenta propia para personas en situaciones de vulnerabilidad de distinta índole, pudiendo impactar no solo en su autonomía sino también en beneficiar su salud mental y sentido de autovaloración.

Por otro lado, en el marco de la construcción de una política intersectorial e integral a nivel regional, se plantea la necesidad de promover espacios de cuidado para abordar las limitaciones al empleo formal derivadas de los trabajos de cuidado, así como la adecuación de las condiciones laborales y regulaciones de quienes trabajan de manera informal y por cuenta propia en espacios públicos. A su vez, se enfatiza la importancia de fortalecer la articulación comercial entre los emprendimientos y trabajadores informales, así como de brindar espacios compartidos para que personas trabajadoras que busquen y necesiten establecer su actividad de manera formal, pero encuentren dificultades por la falta de permisos u otras regulaciones.

Junto con lo anterior, además de visualizarse múltiples relatos que dan cuenta de la valoración de la autonomía laboral, para compatibilizar los tiempos del desarrollo personal, familiar y de trabajo remunerado o no remunerado (doméstico o de cuidado), se observa un componente de realce y motivación por la independencia más allá de la informalidad, por constituir una alternativa frente a los malos sueldos, tratos o abusos vivenciados en los espacios formales de trabajo y/o dependencia. Así, especialmente para quienes plantean trayectorias laborales de malas experiencias en sus puestos dependientes, se resalta la valoración del trabajo por sí mismo, considerando la dependencia como un retroceso para su calidad de vida en términos



laborales, lo que dadas las brechas ya mencionadas desincentiva aún más la formalización.

En este escenario, las políticas intersectoriales e integrales también deben velar por el fomento del desarrollo económico en términos de fortalecer la empleabilidad, considerando no solo el aumento del empleo formal sino que también: su diversificación y valoración en los diversos niveles de cualificación, desincentivando la informalidad como alternativa ante un mercado laboral poco atractivo; el fortalecimiento mediante la capacitación y formación para favorecer la especialización de las personas trabajadoras por cuenta propia, y que puedan optar a puestos más atractivos y de mejores condiciones laborales si así lo desean; y el resguardo de la protección social y laboral de las personas trabajadoras independientes, con niveles pertinentes de flexibilidad para quienes trabajan de manera informalidad.

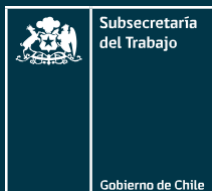
Por último, un elemento emergente del análisis de información, da cuenta que este avance en una política más robusta a nivel regional debe considerar las particulares culturales de nuestra región, considerando una visión adecuada a la cosmovisión mapuche que comprende una parte significativa de nuestra población regional. Así, es importante considerar el sentido de valoración a la tierra y la transacción directa tradicional asociada al “trafkintu” que forma parte del desarrollo de su actividad económica. A su vez, buena parte de la actividad cuenta propia mapuche se desarrolla como economía familiar campesina, la cual debe ser resguardada según convenios internacionales y mayormente valorada como sociedad, considerando su valor patrimonial y prácticas de mayor cuidado medioambiental.

Para ello, las directrices para abordar la formalidad mencionadas previamente, deben considerar una pertinencia cultural, encontrando mecanismos para apoyar una formalización diferenciada culturalmente en la actividad económica familiar de subsistencia, con mayor acompañamiento para quienes tienen brechas escolares o tecnológicas, y favorecer la formalización considerando la difusión de las virtudes de la formalización a partir de casos de éxito unidades económicas del territorio. En este sentido, algunos actores relevan el rol de las personas jóvenes y mujeres para propiciar procesos de formalización y postulación a proyectos, donde emergen también con fuerza la figura de las cooperativas en la región para fortalecer la vinculación público y privada a nivel local.

En definitiva, nos encontramos ante una temática compleja, que alberga muchas aristas que se deben considerar, siendo clave para ello la vinculación y coordinación pública en sus distintos niveles, así como también de otros actores de la sociedad. Para avanzar como región a un mayor desarrollo económico y social, mejorar las condiciones de trabajo es vital, siendo los esfuerzos por formalizar el empleo un punto de partida clave para ello. No obstante, es esencial no limitarse a una mirada “punitiva” de la informalidad como un fenómeno perjudicial para el Estado y las personas trabajadoras, sino contemplarla desde una comprensión de las múltiples dimensiones que alberga, para lograr generar intervenciones pertinentes al mismo tiempo que se educa y socializa mayor información sobre esta importante temática.



Informalidad **Laboral**



UNIVERSIDAD
DE LA FRONTERA

**OBSERVATORIO
LABORAL** 
La Araucanía



Estudio
Regional
La Araucanía

WWW.SUBTRAB.GOB.CL/ER